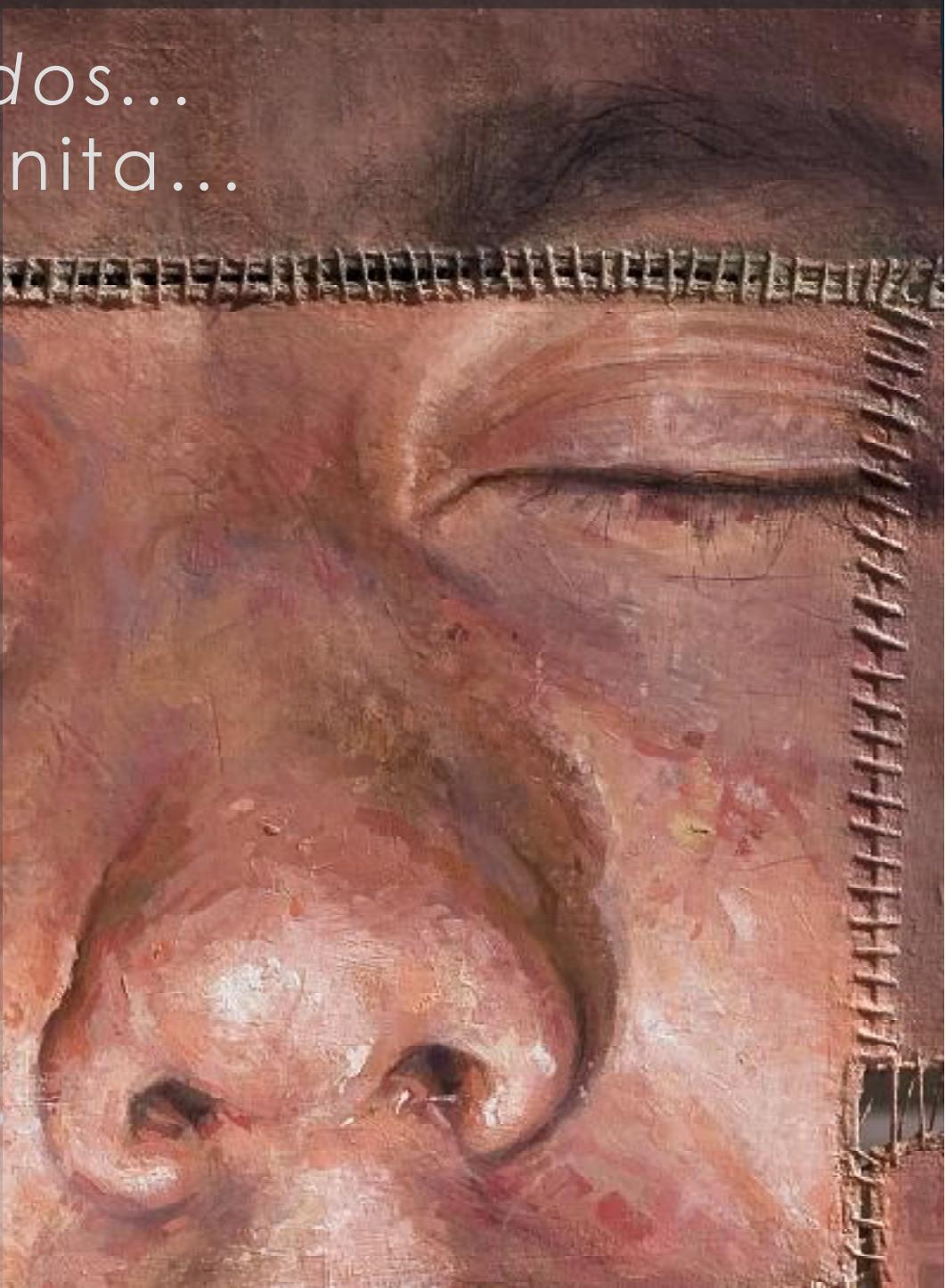


ANTONIO GRAZIANO Y LA REALIDAD PICTÓRICA

ojos cerrados...
mirada infinita...



OJOS CERRADOS... MIRADA INFINITA...

ANTONIO GRAZIANO Y LA REALIDAD PICTÓRICA



antonio graziano

*Si tienes miedo a ser juzgado
no te metas en el mundo del arte.*



antonio machado
nuevas canciones · 1924

«El ojo que ves no es
ojos porque tú lo veas
es ojos porque te ve».

OJOS CERRADOS... MIRADA INFINITA...

ANTONIO GRAZIANO Y LA REALIDAD PICTÓRICA

Antonio Graziano vuelve a sorprender en esta muestra al abordar de una manera inusual el género del retrato, tratado para la ocasión desde una perspectiva dual cargada de un interés profundo en los aspectos intimistas y subconscientes de los personajes -amplia representación de miradas anónimas o cercanas, de personalidades políticas y de ficción-.

Con una técnica depurada, fruto directo de su coherencia plástica y trayectoria, el artista ahonda en la introspección del ser humano a través de la *no mirada*. En la complejidad de su obra pictórica -figurativa, realista y contemporánea-, el autor consigue cuestionar positivamente los aspectos asentados en la tradición pictórica del retrato español, creando un discurso

trasgresor -no sólo en contenido sino en continente, como se puede apreciar en la selección de lienzos-.

En este catálogo de obras recientes, Graziano ha unificado determinados criterios compositivos y temáticos, dialogando con el receptor sobre un mundo de *ojos cerrados*. Algo, que a priori podría asimilarse y entenderse de forma baladí, como resultaría mostrarnos sus personajes con los ojos cerrados -y nada más- convierte aquí en todo un profundo alegato público -y estético- sobre la mirada, sobre las personas y sus introspecciones, sobre sus sueños y preocupaciones.

Los ojos cerrados y los ojos abiertos son los recursos con los que el pintor nos muestra su realidad: los sentimientos y las fórmulas tanto plásticas como téc-



Sin papeles · 2007
Óleo sobre lienzo · 162 X 114 cms
Antonio Graziano



El falso espejo · 1928
Óleo sobre lienzo · 54 x 80,9 cms
René Magritte

nicas figurativas al servicio de una idea contemporánea. Graziano nos brinda en esta ocasión el acercamiento y la introspección a una realidad pictórica con la *mirada infinita*. La Dra. Esperanza Guillén Marcos incidió dentro del XVIII Congreso del CEHA (2000) sobre el papel del ojo como objeto de *indagación en el arte contemporáneo*. Al respecto, señala que “el más preclaro de nuestros sentidos nos enseña el mundo, haciéndonos conscientes del lugar concreto que ocupamos en el espacio y, puesto que ese mundo tiene espejos, nos muestra también la imagen, siempre inquietante, de nosotros mismos”.

Precisamente, Antonio Graziano pretende preservar la esencia inquietante -a veces- del ser humano prescindiendo del ojo como objeto plástico, revalorizando así una parte del rostro no vista y visible en la tradición del arte retratístico: el párpado, el elemento más denostado del cuerpo humano en las artes figurativas.

Los retratados en las obras de nuestro artista presentan así múltiples *miradas* aunque precisamente no estén mirando y mirándonos ninguno de ellos; todos han sido captados con los ojos cerrados, todos exceptuando el retrato

tado en un interesante lienzo titulado *Sin papeles* que muestra la cruda realidad de la inmigración africana a Europa.

Esta persona -bien resuelta compositivamente con una extraordinaria multitud de retratos anónimos en blanco y negro como fondo, que acentúan aún más la crudeza de la historia-, nos mira atentamente; mira al receptor, y es justamente la única ocasión que Graziano abre los ojos de alguien en sus obras recientes de este catálogo. Se convierte por ello en el nexo conductor de la exposición, una mirada -existente y ausente a la vez- que, debido a los avatares de la vida, de pateras y escondites, parece incluso como si estuviera más apagada desafortunadamente que aquellas *miradas* de los que mantienen los ojos cerrados, cuyos gestos dispares -alegres, tristes, cínicos, altivos o sugerentes- dan testimonio de la otra vida.

De esta forma, los retratados con ojos cerrados se convierten en combatientes -no del todo enemigos- contra el ojo como *El falso espejo* (1928) de Magritte, y aquel que sí los tiene abiertos, tampoco puede falsear pues éstos son el espejo de su alma.

Es lógico sugerir en esta reflexión

Lucy · 2004
Óleo sobre lienzo · 110,3 x 130,3 x 2,4 cms
Marlene Dumas



que, dentro de la retratística y sus pautas -más o menos pactadas de manera arbitaria por el poso cultural de la tradición-pintar ojos cerrados -es decir, pintar párpados completos- no es algo ni tan siquiera habitual... La mirada, el valor conceptual de los ojos han llamado la atención a muy pocos artistas contemporáneos. En las vanguardias muchos autores se centraron en el ojo como fuente de inspiración atrayendo a artistas como Man Ray o De Chirico y también a Frederic Amat o a Marcel Broodthaers.

El resto de artistas atraídos por la mirada, lo han hecho -normalmente- ahondando en los rasgos fisonómicos y en los problemas intuitivos de la visión, de corte freudiano. Satisfactoriamente, desde el surrealismo y los movimientos de vanguardia hasta los ojos de las mujeres durmientes de Tamara de Lempicka o Louise Bourgeois, determinados tabúes plásticos se han desvanecido en cuanto a la representación de la mirada, a la búsqueda y conocimiento de estos órganos. A principios del siglo XX, la expresión surreal plástica se centró en la poética del ojo y su fragilidad, el ojo automutilado o el ojo angustiado, como el paradigmático y reiterado de la película *Un perro andaluz* de José Luis Buñuel -con la colaboración de Dalí-.

En nuestra etapa contemporánea algunas personalidades atrevidas de la talla de Marlene Dumas, con su obra *Lucy* (2004) -cuadro contemporáneo conservado en la Tate Modern Collection inspirada en el *Entierro de Santa Lucía* (1608) de Caravaggio- sí han podido reflejarlos otra vez, con un nuevo sentido estético, y un espíritu nada redundante en lo surreal.

Antonio Graziano, sin embargo, le da una relevancia plástica al rostro *sin ojos*, ese rostro enfatizado por la ausencia de la mirada habitual -lógicamente aquella que se plantea con los ojos cerrados-. Es indiscutiblemente otra mirada, una nueva mirada... Sí Leonardo da Vinci, en palabras de Esperanza Guillén, asignaba “a la vista un lugar privilegiado como ventana del alma”, nuestro pintor puede perfectamente reflejar la esencia de los personajes a través de la *no mirada*. Composiciones como *Pedro, Basilio, Yolanda*, el propio autorretrato del pintor, *Viejo Pintor** ... muestran esta esencia sublime de la diferencia humana: la personalidad. Expresiones con sueño, quietud, angustia, calma... rostros muertos, serenos, sonrientes, sonrientes o altivos... Todas estas palabras pueden ser herramientas útiles para nuestra adjetivación ante la

obra, porque el pintor capta dichas esencias en los retratados sin necesidad del ojo abierto; he ahí una de los mayores aciertos estéticos del artista.

Y es que en multitud de ocasiones, los artistas hasta incluso bien entrado los movimientos contemporáneos, han experimentado cierto miedo a plantear la *no mirada*, los ojos cerrados. Dalí, decía como buen surrealista que “el mejor cine es aquel que puedes percibir con los ojos cerrados”. En la película plástica que suponen los lienzos de Graziano, podemos percibir multitud de cuestiones que la obra trasmite sin necesidad de un iris, de una pupila, de ojos azules, marrones o verdes... El autor se aparta así de la tópica y supuesta única mirada.

Lévi Strauss señalaba que al respecto del arte contemporáneo -especialmente el no figurativo- que “La pintura merece llamarse lenguaje solamente en la medida en que, como cualquier lenguaje, se compone de un código especial cuyos términos se generan por combinación de unidades menos numerosas y también dependientes de un código más general. Pero... en el lenguaje articulado del primer código no significante es medio

Viejo pintor realista · 2007
Óleo sobre corcho · Triptico · 120 X 84 cms
Antonio Graziano



y condición de significación para el segundo código, de manera que la misma significación está aislada en un solo plano. La dualidad se restablece en la poesía, que recoge el valor significante virtual del primer código para integrarlo en el segundo. En realidad la poesía actúa sobre la significación intelectual de las palabras y, a la vez, sobre las propiedades estéticas, en términos de potencia de otro sistema que refuerza, modifica o contradice esta significación. Lo mismo sucede con la pintura, en la que las oposiciones de formas y colores recogen como rasgos distintivos que dependen de otros sistemas: el de las significaciones intelectuales, heredadas de la experiencia común".

Sin embargo, pese a estas consideraciones, el arte figurativo contemporáneo, con obras como las ejecutadas por Graziano, sí responden claramente al receptor como un lenguaje de códigos especiales donde la poética de su plástica se integra ya en el lienzo. Por tanto no son necesarias las palabras de la poesía como agente integrador que Lévi Strauss señalaba, no se necesitan factores así que ayuden a su comprensión, porque se comprende, y cierto final abierto es siempre acertado, y en un retrato más aún -una cuestión escasa desafortunadamente desde la etapa simbolista y surrealista-.

Graziano se atreve en estas obras a mostrarnos otras facetas de la retratística institucional que no son las frecuentes -y/o licenciadas- cuando se representan a personalidades oficiales como Al Gore o el Rey Juan Carlos I de España. Este último es una obra peculiar a detenernos. El artista así, sin pretender ser herético e impolíticamente correcto, adopta una verdadera valentía y tal vez logra de esta manera un retrato supuesto más real -o auténtico-, más humano sin duda, que el frío retrato *copia de la copia de la foto* de un Ayuntamiento o Institución.

Además, nos aporta retratos -más veristas- que no suelen existir: la presencia inusual de los personajes de ficción como Homer Simpson, consiguiendo humanizar rostros que, al igual que los políticos y representantes públicos, tanto los vemos supuestamente -debido a los medios de comunicación- y tan poco los percibimos, con sus cualidades y defectos, cuestión que siempre aparece en un buen retrato.

Otro interesante lienzo es *Viejo Pintor*. Antonio Graziano aporta en esta obra unitaria -y a la par "tripartita"- una nueva reflexión teórico-estética sobre el género del retrato en el arte contem-

poráneo. Se trata de un rostro definitivo, concluso, cerrado... pero que al mismo tiempo se convierte en el momento pregnante de una historia, en el fragmento lessingiano de la expresión humana. No obstante, no podemos saber con certeza lo que le ocurre al retratado.

El receptor no tiene más remedio -cuestión afortunada en esta etapa del arte contemporáneo-, que adentrarse en la obra y *mirarla*; por lo que de inmediato, y en la propia introspección, que lleva implícita, se intriga *a priori* con el personaje... El viejo pintor, eternizado por edad y título propuesto, es totalmente atemporal.

Parece que el retrato se convierte así en detalle de una escena, el detalle extraído de un interrogatorio -tal vez en una olvidada comisaría de cualquier lugar en los años 50-, donde la luz directa de un supuesto flexo oxidado, incide directamente en su rostro enfatizando la expresión del mismo. Puede ser cualquier expresión, *un gesto diferente*, quizás una alegría, un regaño, una inquietud, *un estornudo* -por qué no-, y un espacio, posiblemente, menos violento que la imaginada pared lúgubre de las dependencias policiales.

También, Graziano impregna en el anciano una *aptitud atemporalizada* incluso en la vestimenta; lo mismo puede alejar o hacerlo cercano al siglo XXI.

Este lógico final abierto -que se agradece en el nuevo arte figurativo-, viene, en esta ocasión, de la mano de los contrastes entre azules y los colores de la piel curtida por la edad. Graziano dejando ya ciertos resabios "hopperianos" de sus inolvidables personajes azulados y grisáceos, experimenta la vivacidad de los nuevos ocres y amarillos. Ha dotado al personaje de vida, de una luz formal a su propia pregnancia. Esa captación expresiva y neorrealista del Ser Humano es, sin duda, una captación lumínica. El tratamiento de la luz en el rostro, apreciable en Velázquez o Goya, y en cierta pintura del primer barroco francés, está ahora en *Viejo pintor* reinterpretada hábilmente con la formulación de la contemporaneidad.

Eso es justamente lo que Antonio Graziano plasma en sus obras plásticas: la expresión a través de la figuración neta. El recurso extraordinario de la combinación políptica -de tradición flamenca desde la Edad Media-

de tres paneles para la composición del rostro, con texturas de corcho en distintos grosores subraya si cabe aún más la sinceridad pictórica del conjunto. La innovación técnica de los recursos plásticos es otra de sus inquietudes, cuestión que de una u otra manera puede verse reflejada en toda su producción. Este hecho no resulta ajeno a nuestra percepción, que unifica los tres paneles, "asimetrías faciales" y nivela sus grosores en una recepción distinta a la preexistente, configurando un retrato imaginario y soberbio.

Obra importante de este catálogo es *Joven pintor realista* de 2008, un interesante juego plástico de texturas, de materiales y de propuestas estéticas. El artista recoge aquí buena parte de las técnicas e ideas que viene desarrollando recientemente, tanto en la experimentación retratística como en la propia inmersión, búsqueda y estudio de la riqueza autonómica que permiten otros soportes -muchas veces olvidados, y sin embargo, con soluciones valientes-.

El joven pintor, con ojos cerrados, realista, con rostro tranquilo, sereno y sosegado, en un sueño posiblemente placentero ve quebrada

esa serenidad por cierto toque dramático, apoyado y -tal vez- sugerido por el uso interesantísimo de la fragmentación, recurso utilizado en otras obras por el artista.

El empleo, en esta ocasión, del pastel con el óleo, en una fusión extraordinariamente herética consigue unas texturas sorprendentes, que están acentuadas por estos soportes con los que Graziano experimenta: el lino y las hojas de cáñamo. Los pequeños fragmentos en que divide el rostro, cosidos uno a uno, remiten directamente a las tradición de los curtidores magrebíes que trabajan la piel de manera artesanal -con esos cosidos sorprendentes- imprimiendo así en esta obra un halo de atemporalidad que supera también las geografías espaciales existentes.

Joven pintor realista · 2008
Óleo / pastel / cáñamo / lino · 162 X 114 cms
Antonio Graziano



DAVID MARTÍN LÓPEZ

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE,
UNIVERSIDAD DE GRANADA

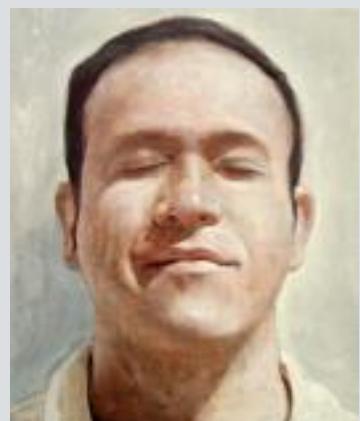
obras recientes





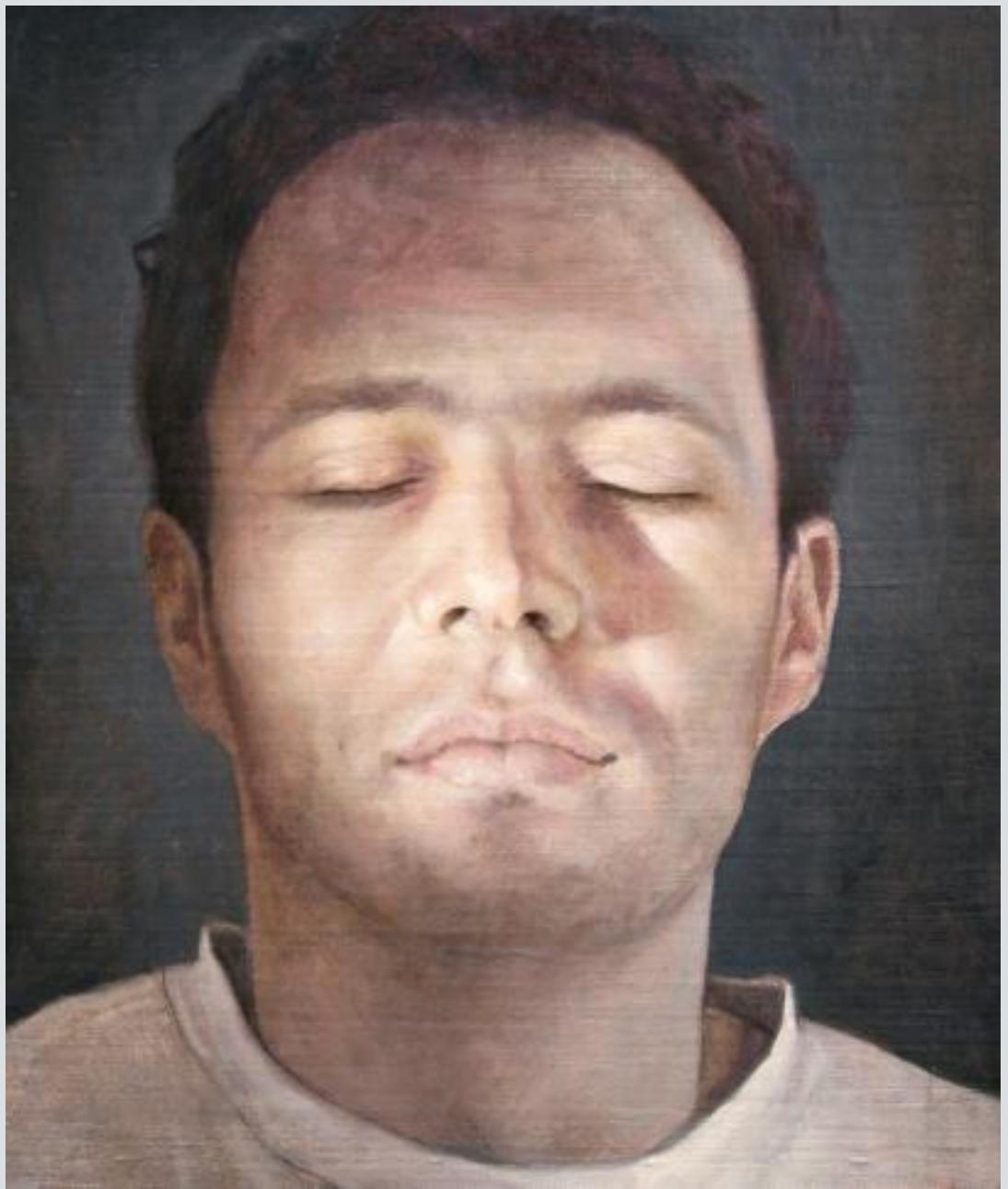
PINTORES REALISTAS

serie completa



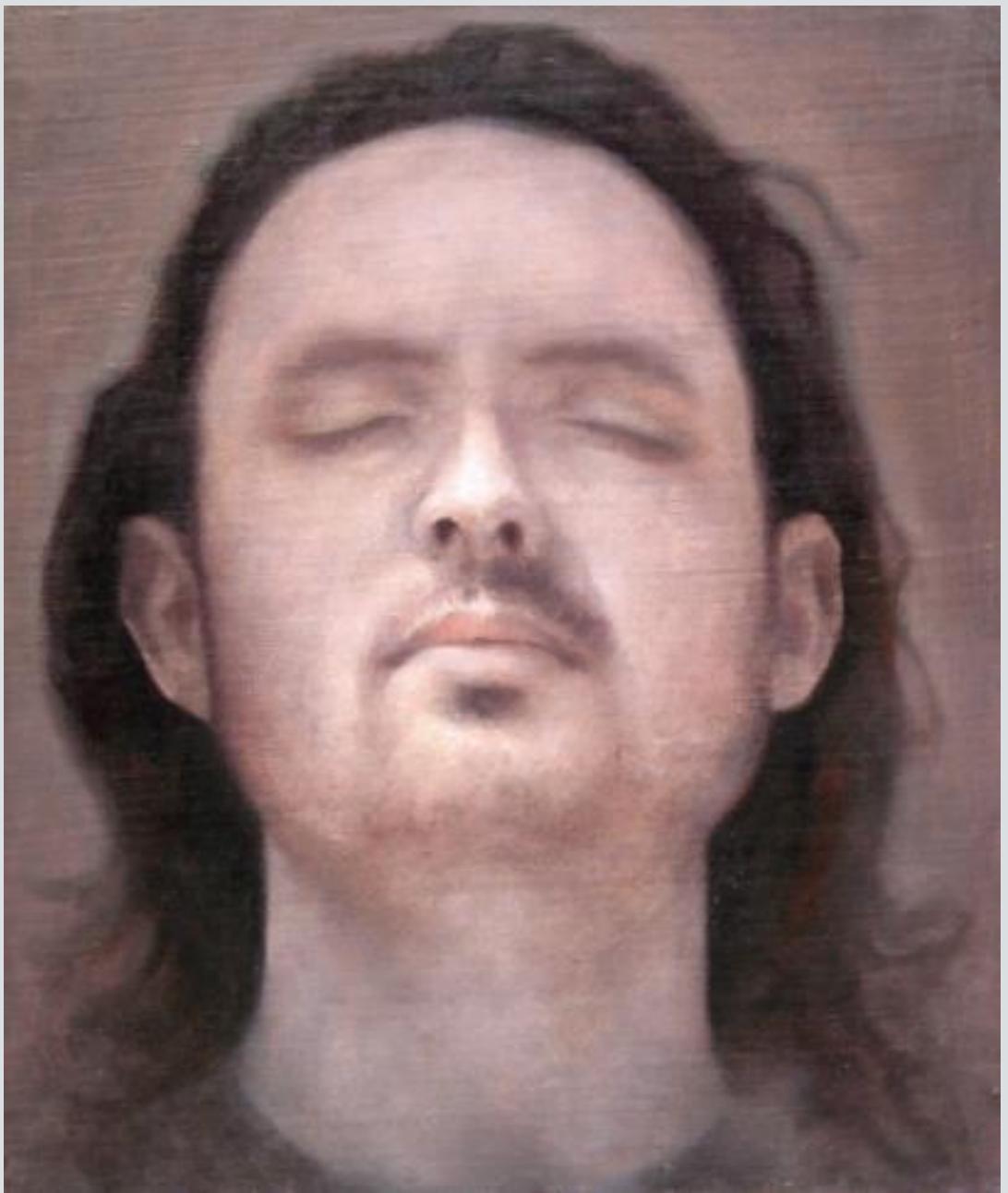
PEDRO

2006 . óleo . lino . mdf . 30 X 25 cms



ANTONIO

2006 . óleo . lino . mdf . 30 X 25 cms



HENRY

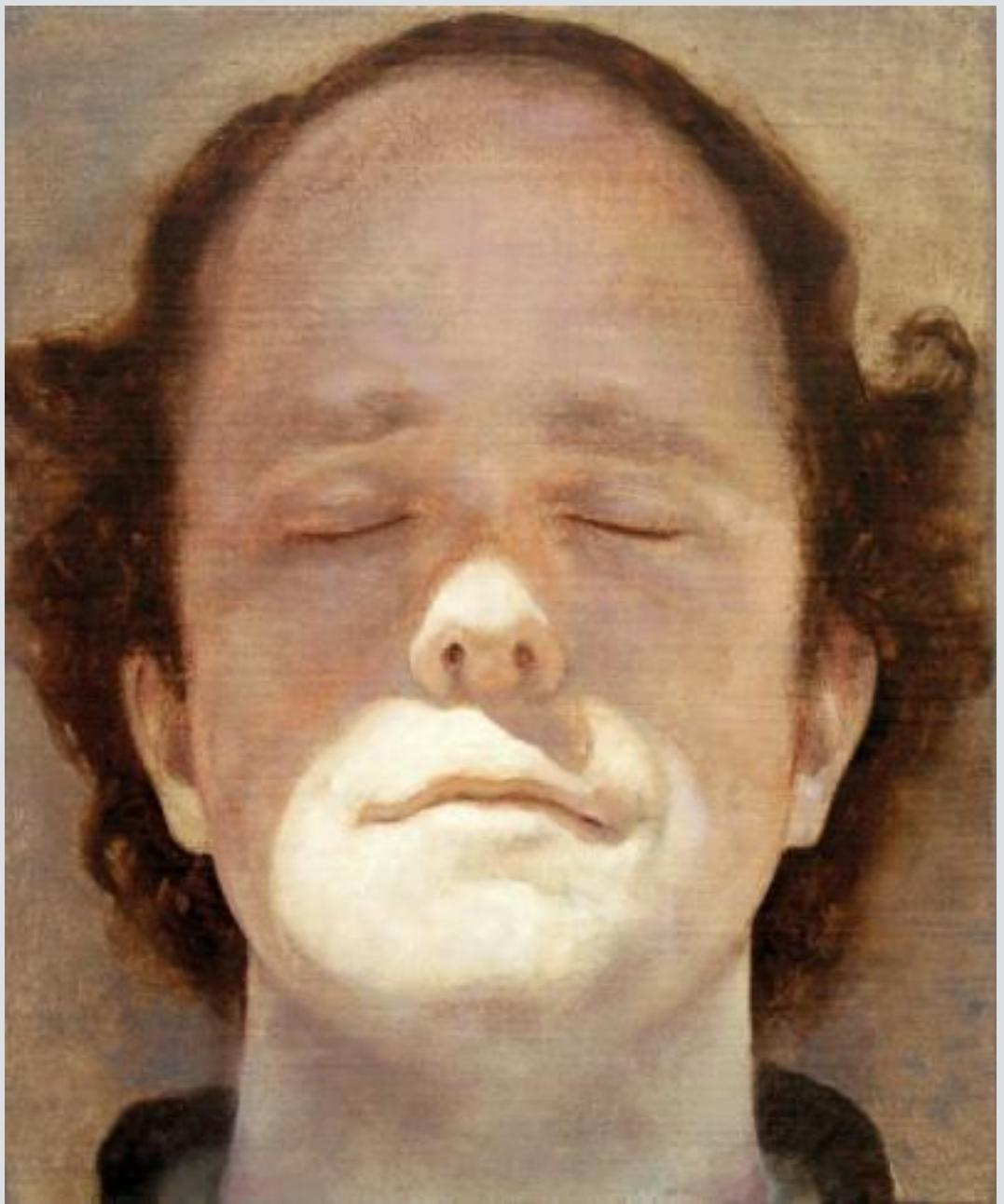
2006 . óleo . lino . mdf . 30 X 25 cms



obras recientes

BASILIO

2006 . óleo . lino . mdf . 30 X 25 cms



MIRIAM

2006 . óleo . lino . mdf . 30 X 25 cms



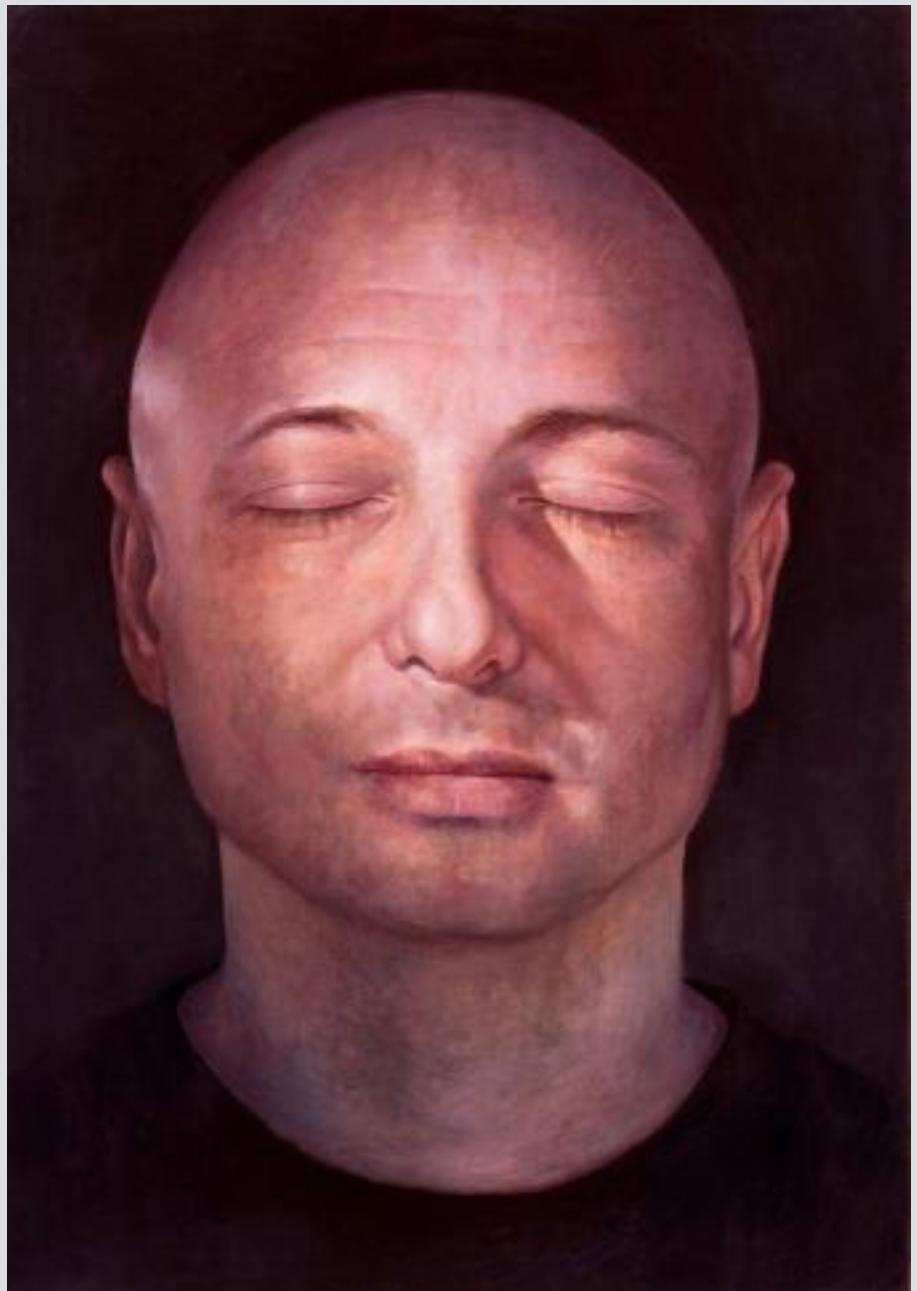
YOLANDA

2006 . óleo . lino . mdf . 30 X 25 cms



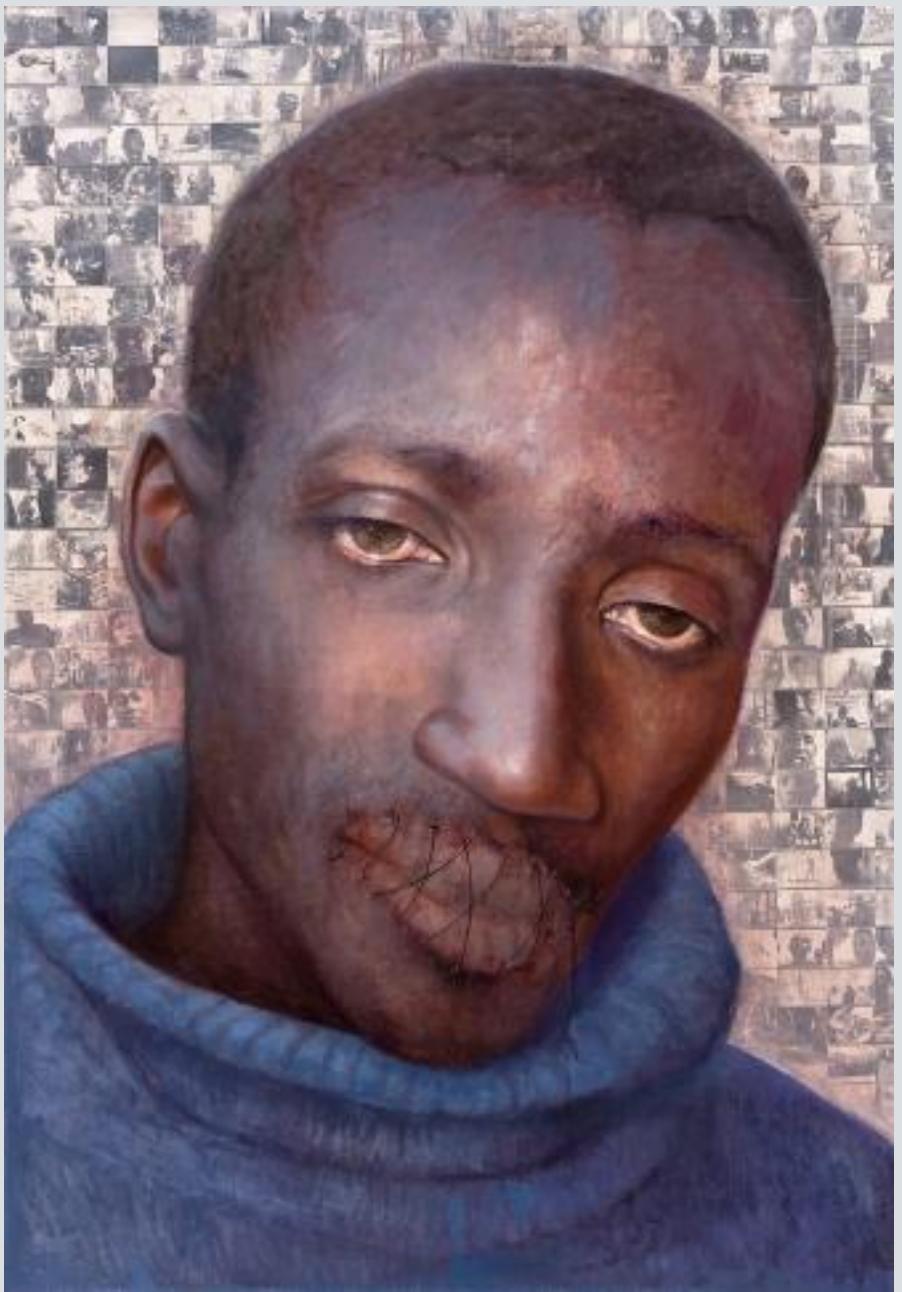
PINTOR REALISTA

2007 . óleo . pastel . lino . 162 X 114 cms



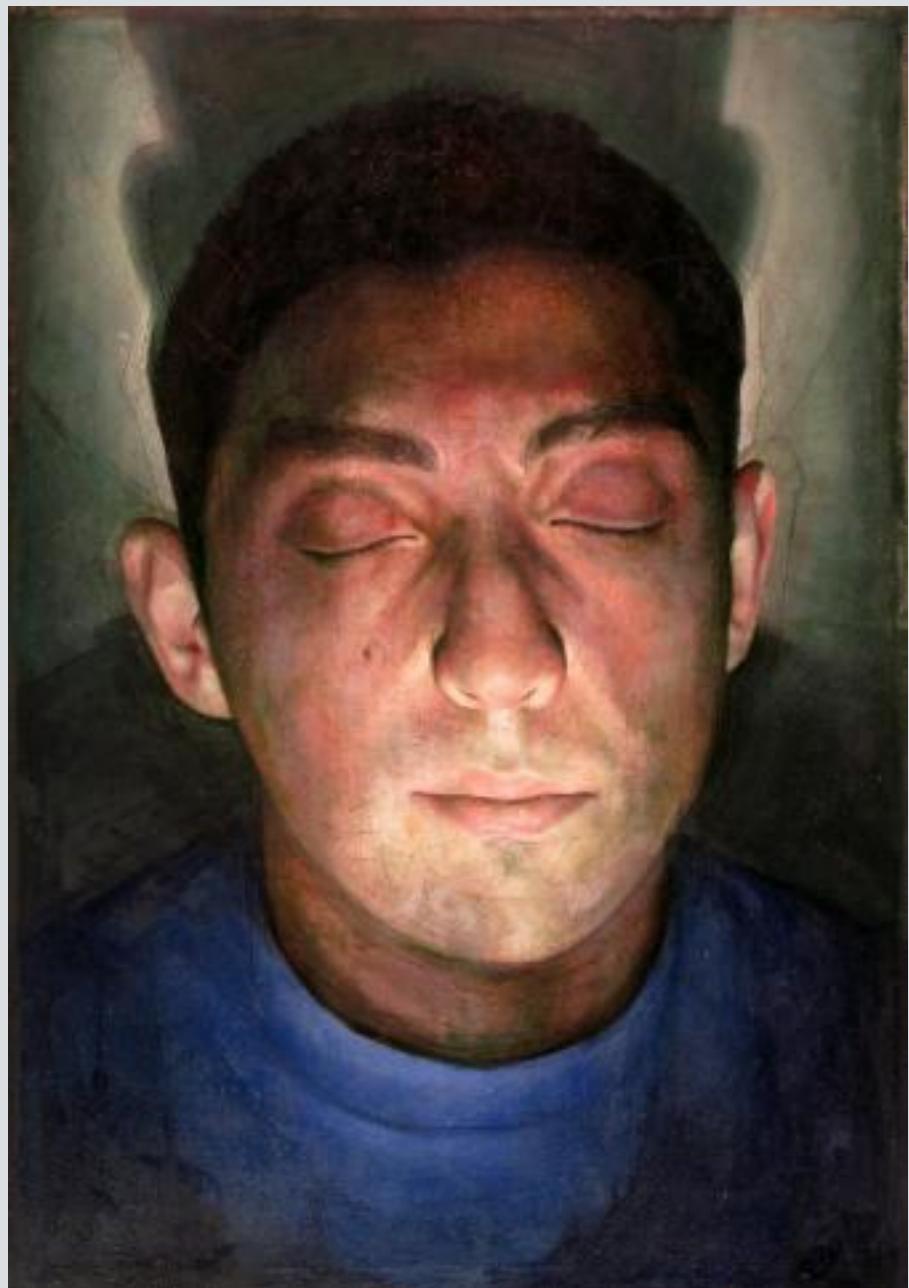
SIN PAPELES

2007 . óleo . papel . pastel . hilo . lino . 162 X 114 cms



JOVEN PINTOR REALISTA

2007 . óleo · pastel · pomez · algodón . 162 X 114 cms · Colección privada



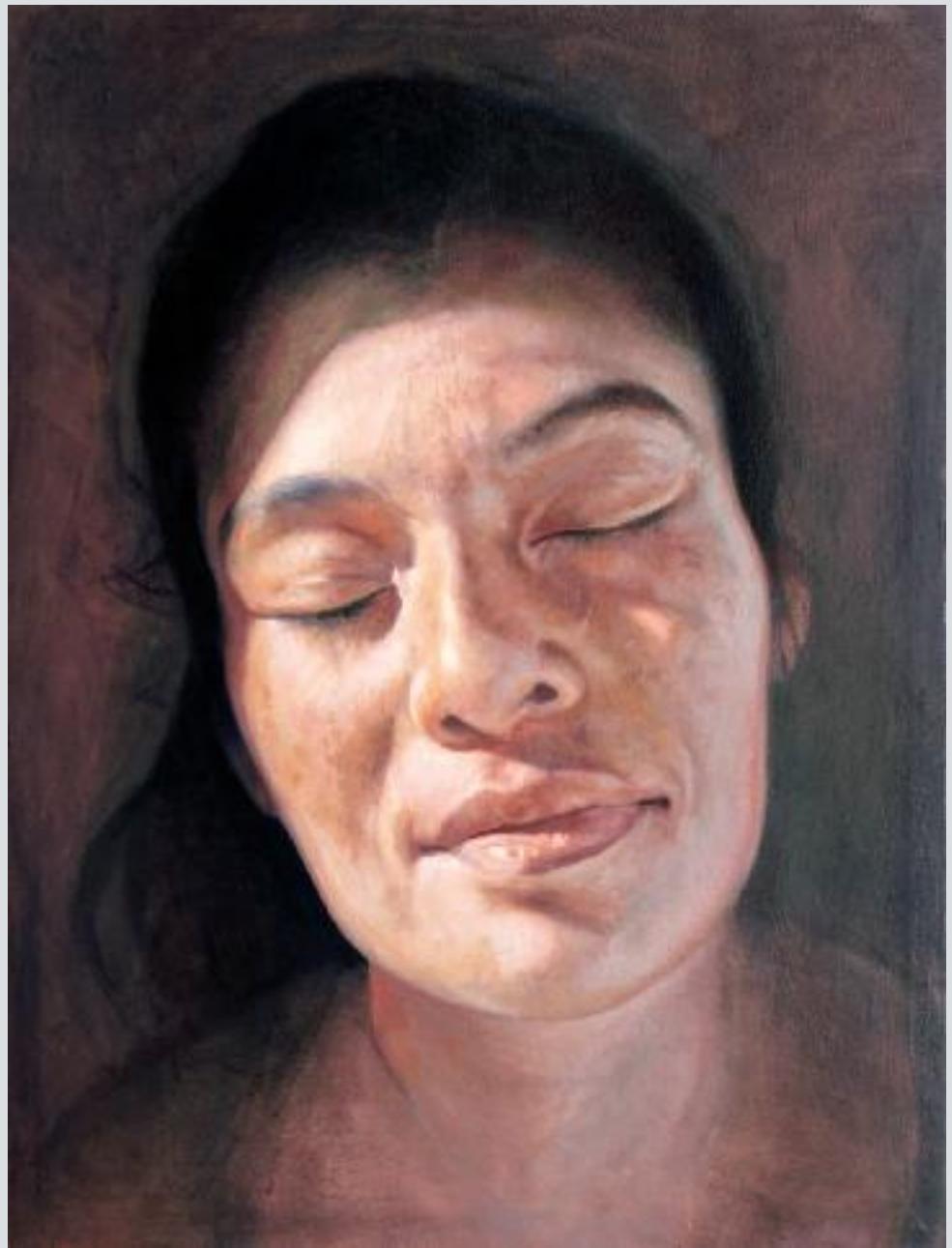
VIEJO PINTOR REALISTA

2007 . óleo . corcho . triptico . 120 X 84 cms



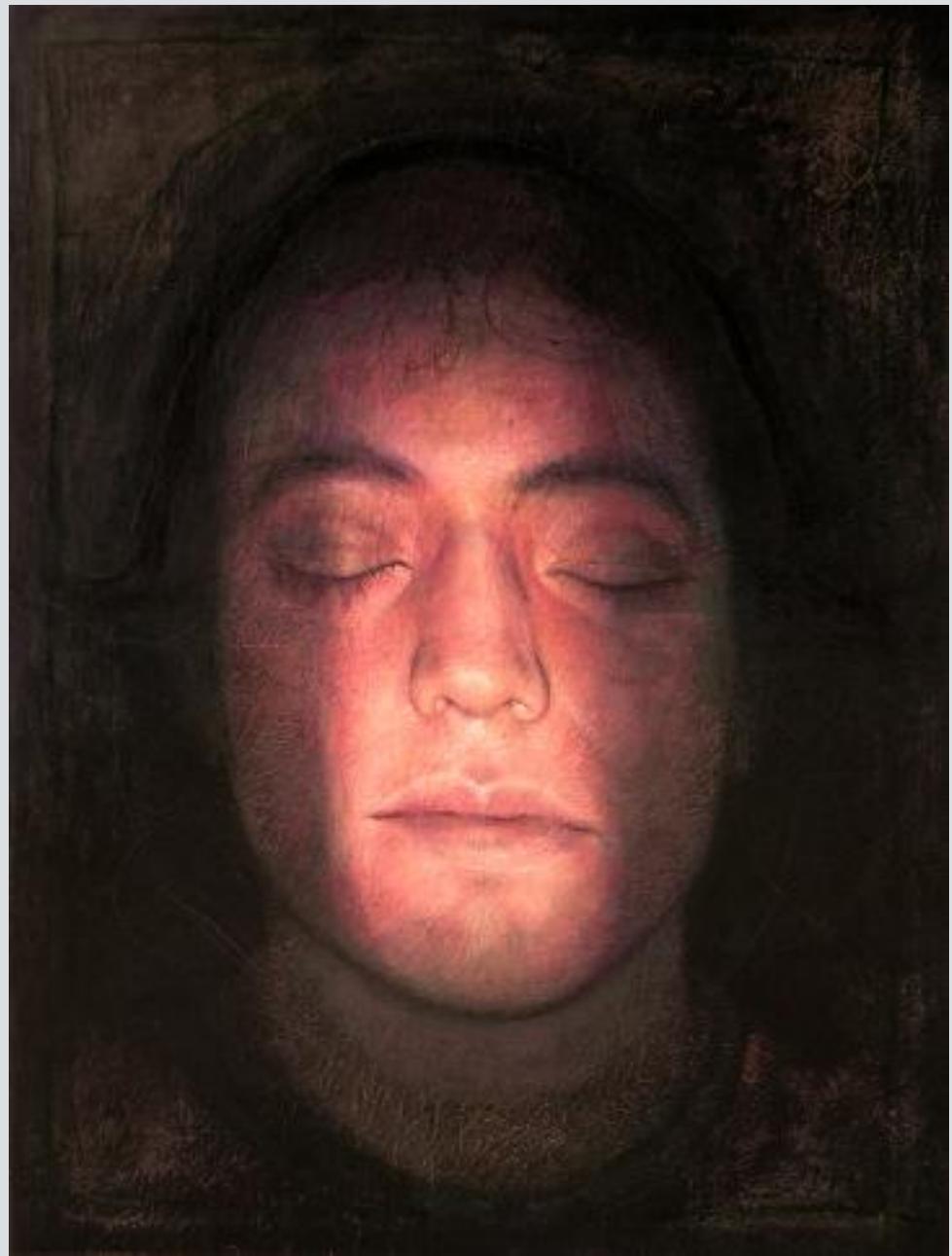
PINTORA REALISTA

2007 . óleo · algodón . 130 X 97 cms · colección privada

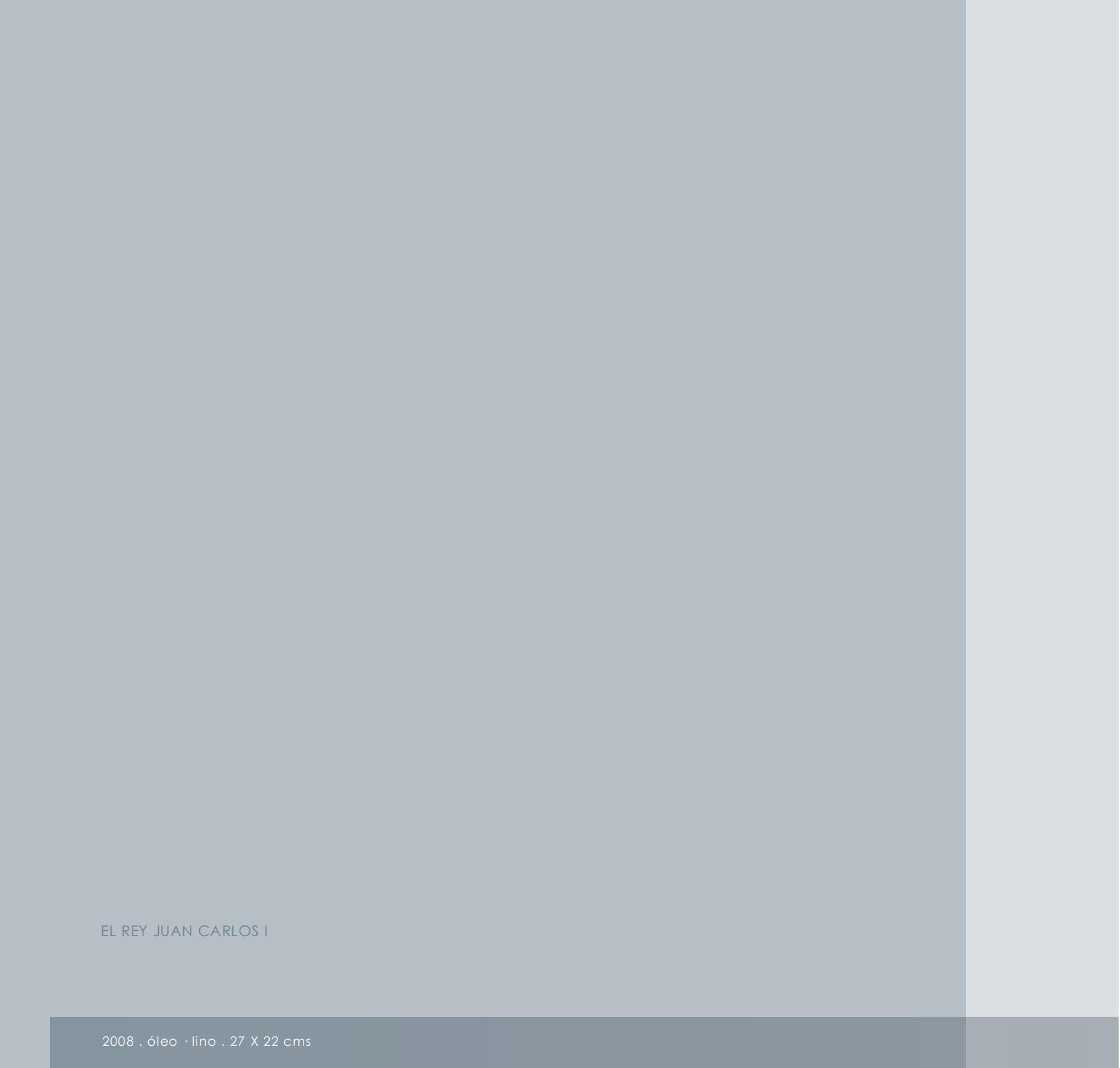


PINTOR REALISTA

2007 . óleo · algodón . 130 X 97 cms

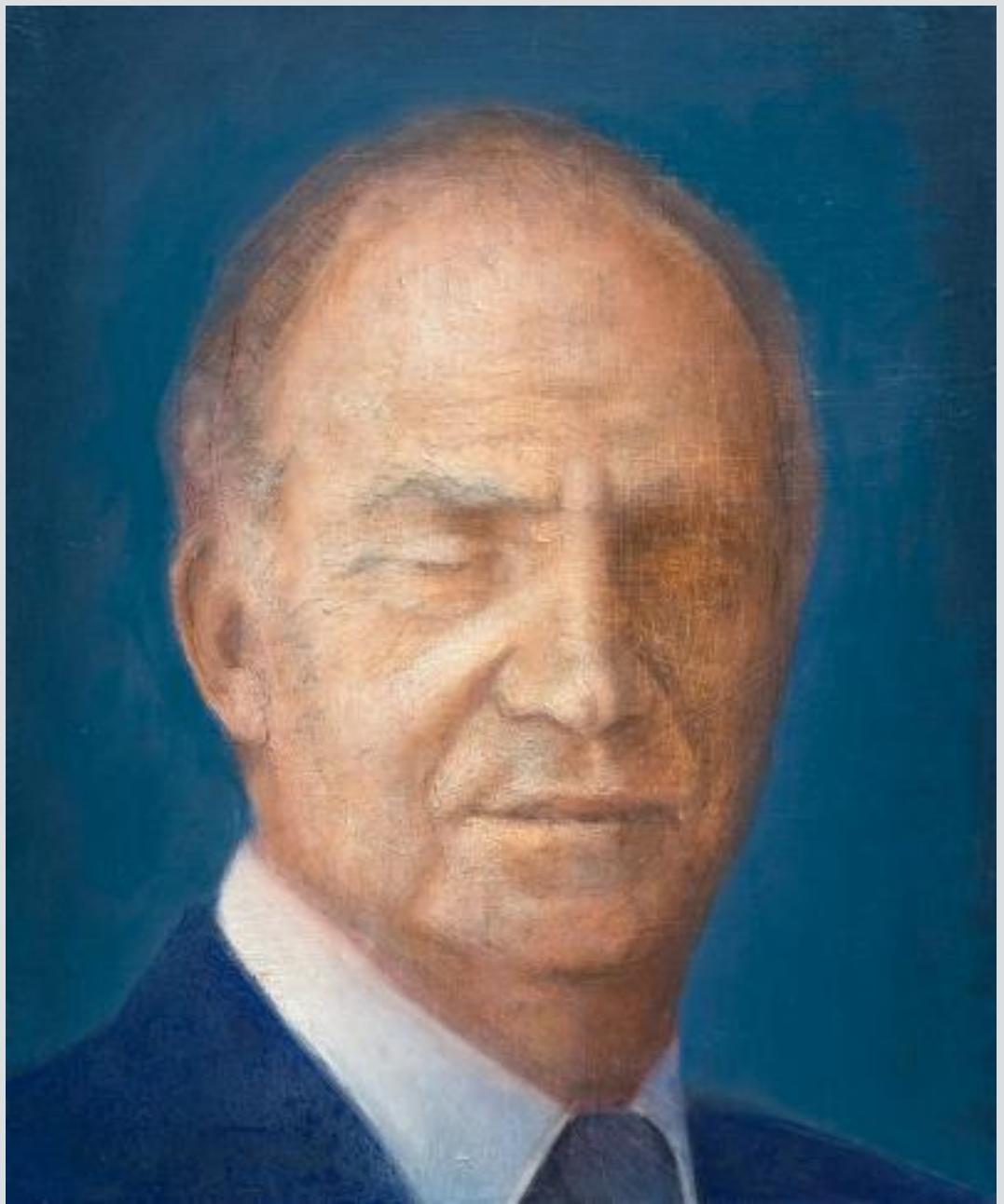


obras recientes



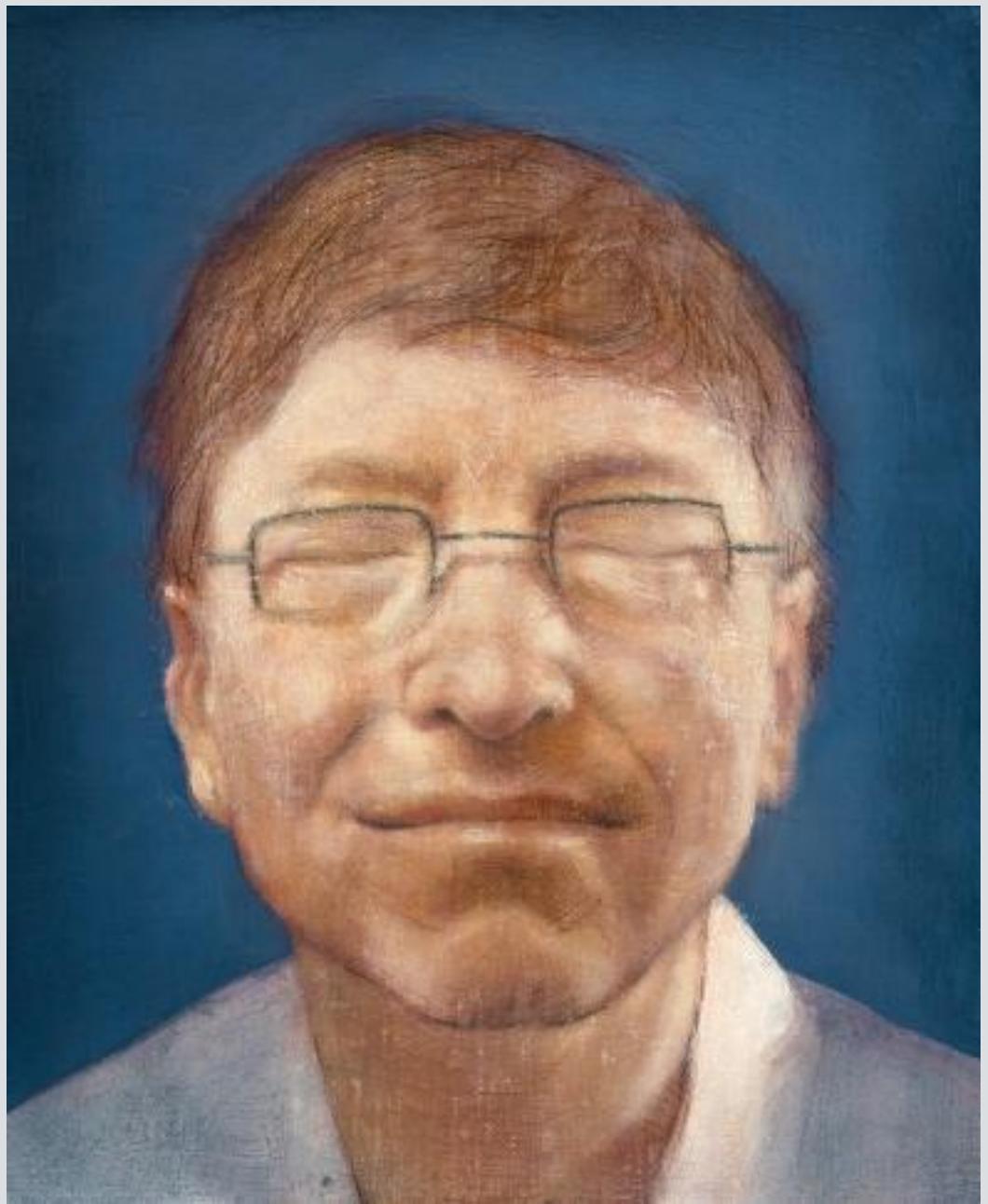
EL REY JUAN CARLOS I

2008 . óleo · lino . 27 X 22 cms



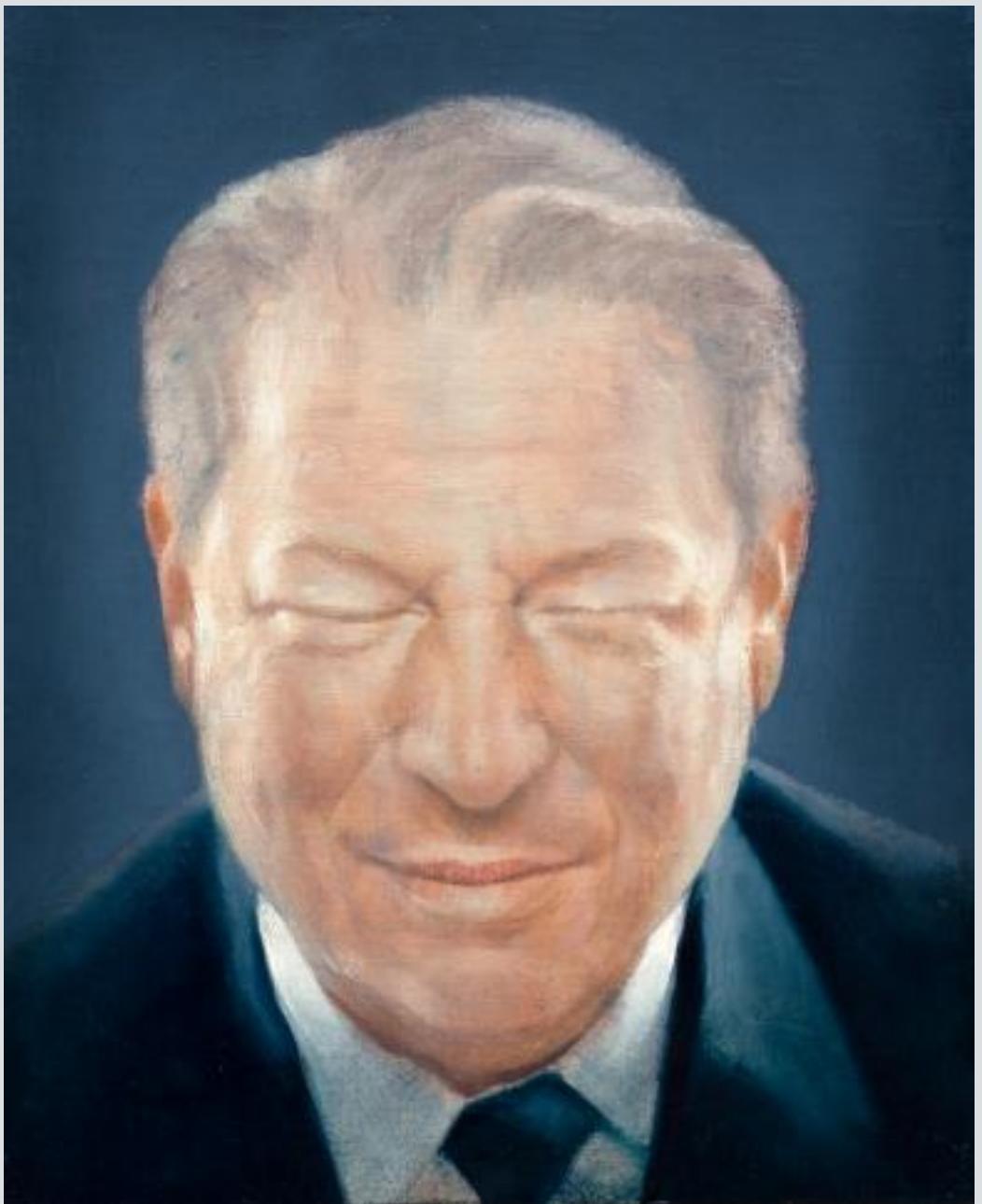
BILL GATES

2008 . óleo · lino . 27 X 22 cm





AL GORE



HOMER

2008 . óleo · lino . 27 X 22 cms

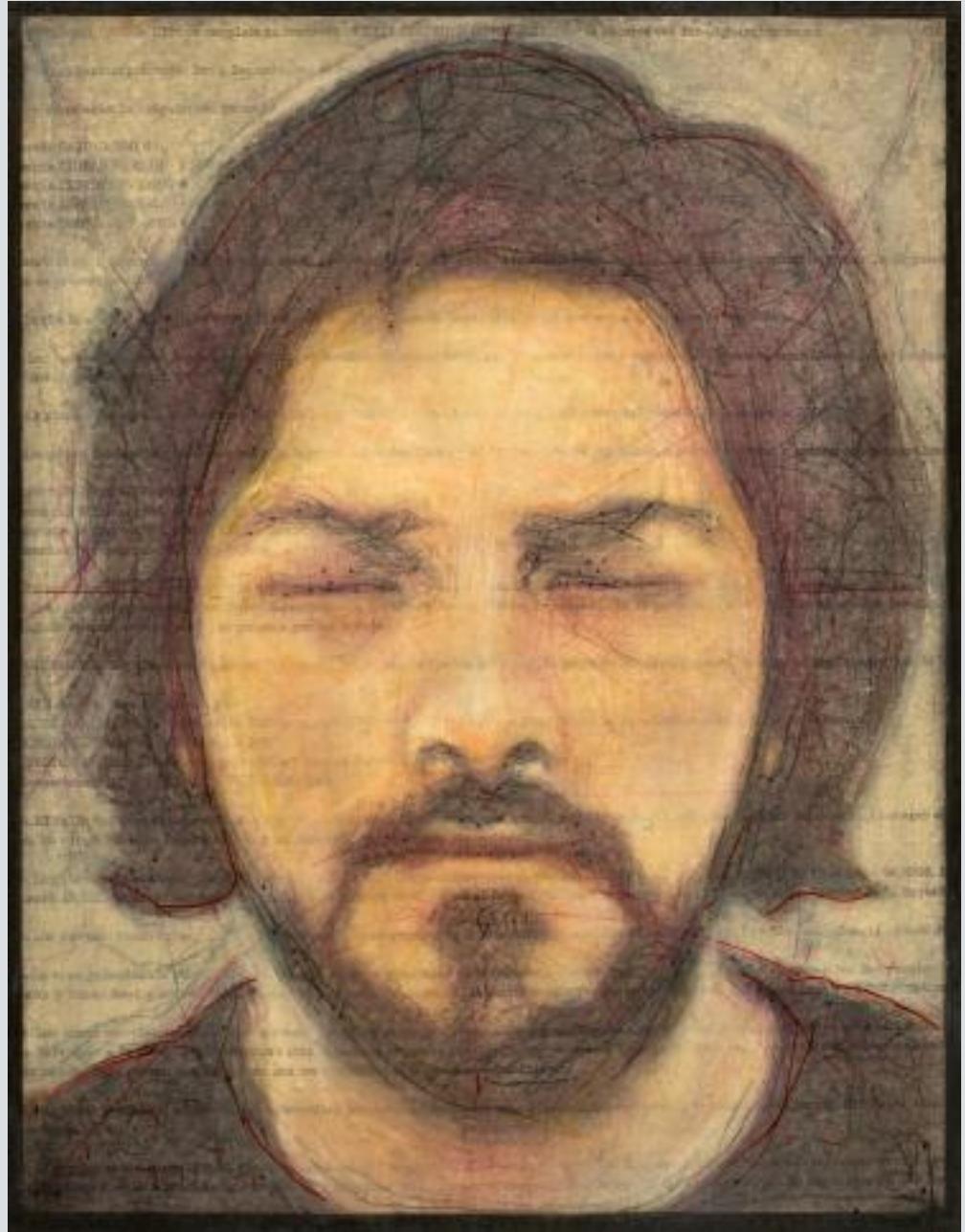




Vista reverso obra.

JURADO 2008

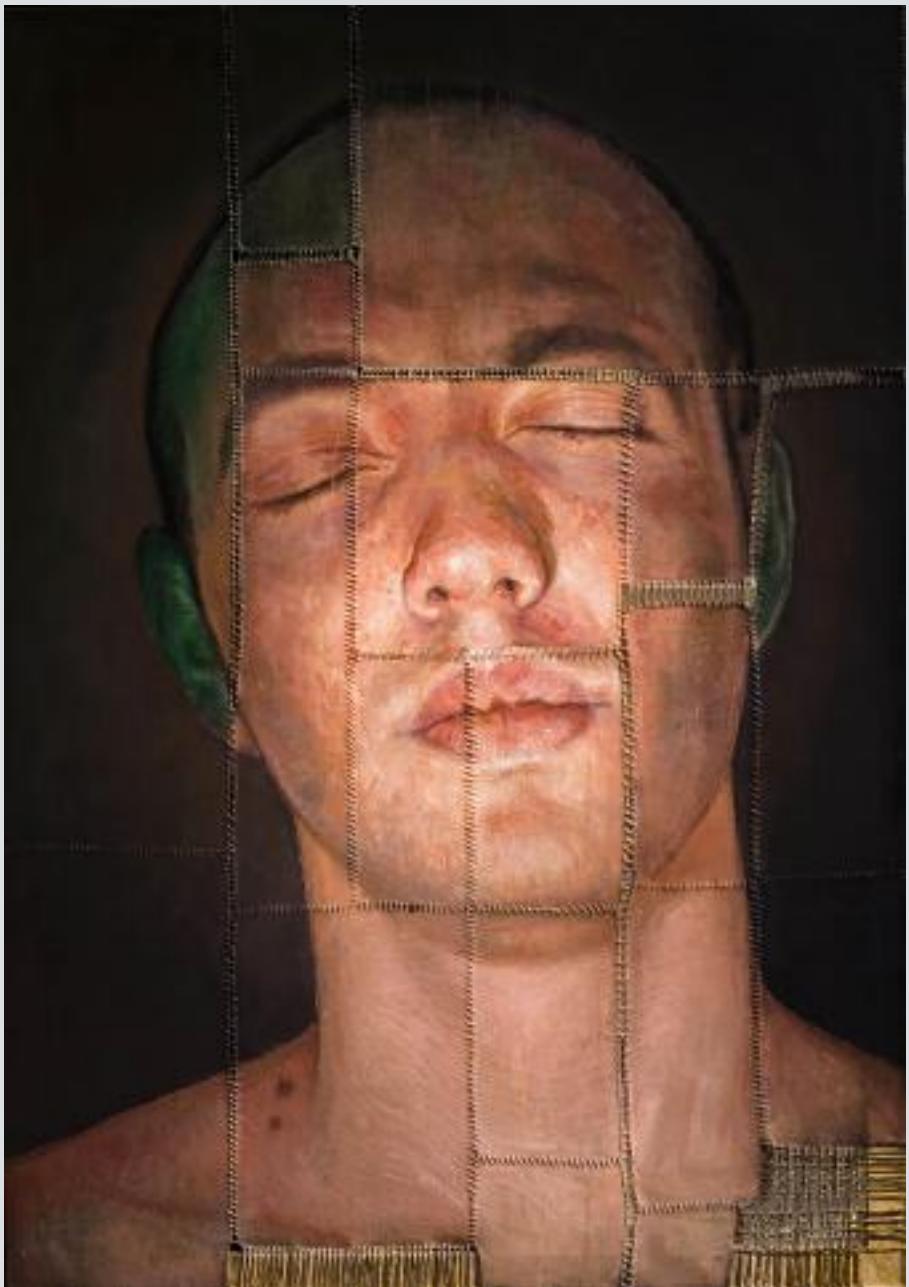
2008 . óleo · lino . 27 X 22 cms





JOVEN PINTOR REALISTA

2008 . óleo · pastel · lino · cáñamo · 162 X 114 cms



obras recientes

en palabras...

ad occhi chiusi

Come in un magico mondo del silenzio, quando si assapora ogni istante, quando il sole cede il posto alla luna, in un delicato crepuscolo o in un' aurora tenue che lascia intravedere la foschia del giorno.

Come una danza silenziosa, in punta di piedi tra i tulipani e rose, come le dita che sfiorano le corde di un'arpa: leggeri, nella pace del silenzio pulito, nella quiete di parole sussurate e respirate, ecco lì, espressioni quasi trasparenti, si stagliano tra aurore, crepuscoli e giardini.

Ecco Pedro,

in un silenzio non vestito d' indifferenza,
respira la vita,
respira la primavera
circondato da quel tramonto senza sole,
dopo una meravigliosa pioggia
ecco:
ad occhi chiusi
con labbra generose
sospeso in un caldo raggio di luna,
gode di un'emozione unica:
l'emozione di poter sollevarsi
respirare ad occhi chiusi
senza far passare nel buco dell'anima

nessun occhio diverso se non il proprio.

Sospeso tra silenzio e crepuscolo,

la pace lo avvolge misteriosamente.

La grazia della donna, l'unicità della donna, il sorridere sapendo di poter diventare madre e quel sole che non può fare a meno di accarezzare tutto il volto di Yolanda:

sospesa

nel suo mondo delicato

nelle sue labbra morbide,

gli occhi:

piccoli satelliti non serrati

riflessi di un'anima serena

chiusa ma filtrata in una membrana lieve

ritratta da quel volto materno,

baciato dal sole suo complice,

procreatore della sua serenità.

E l' Anima un cristallo fragile,

e gli occhi:

raggi ma non specchi,

Yolanda il suo piacere di vivere

il suo bisogno di respirare

raccolto in quella serenità avvolgente

accanto alla paura di Miriam

giovane

pulita nel suo mondo ancora grigio

e quella paura di alzare lo sguardo

e contemplare il mondo ad occhi chiusi.

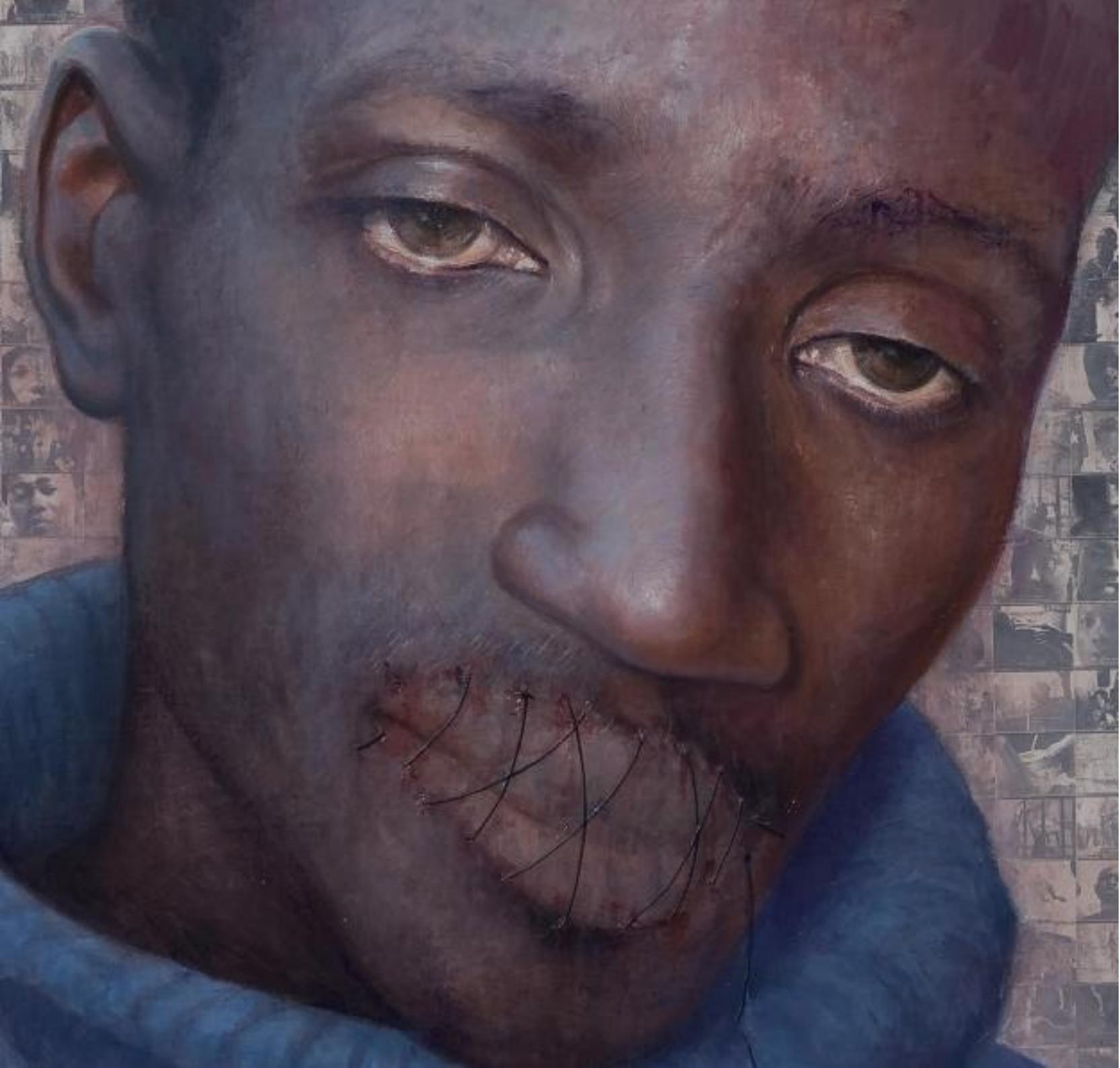
Ancora occhi: raggi ma non specchi, il saper vedere oltre la collina anche ad occhi chiusi, saper entrare nei boschi nascosti, emozionandosi anche con altri sensi, provando sensazioni nascoste che il gusto, il tatto, l'udito e gli odori riescono a offrire alla vita anche quando le gambe ormai anziane non ti permettono di andare tanto lontano, ma l'importante è aver

lasciato dietro di te un'ombra:
l'importante è saper giocare,
strizzare gli occhi
arricciare il naso come i bambini
divertirsi come un vecchio pittore
le cui orecchie hanno ascoltato tanto
i cui occhi hanno visto la vita dipingersi di tanti colori,
gli occhi vedono anche quando il sole non riesce ad illuminarli, ad occhi chiusi tutti possono
immaginare, possono sognare, fantasticare;
non importa vedere altrove quando la pace e la serenità avvolgono le espressioni, anche
quelle più anomale e divertenti..
tutti possono sollevarsi ad occhi chiusi.
Si può dare agli occhi ciò che il cuore, l'anima, il corpo vorrebbero vedere e contemplare,
quando il sogno finisce l'occhio da raggio diventa specchio, sottile specchio che interpreta gli
stati d'animo..
in quel momento anche a labbra cucite, anche senza parole, gli occhi possono parlare e il
silenzio può diventare ascolto.

RAFFAELLA ROSSI
POETISA

giuseppe celi

*L'uomo dalla bocca cucita
s'immerge nella pozza invitante
chiedendosi ragione di quel pezzo
di fuoco a cui s'impicca la vita.*



sin papeles

L'uomo dalla bocca cucita
non può parlare e ascolta.
Ascolta l'erba che si muove
e nasconde onde introverse
e bolle sospese.

Ogni sguardo lo mette
nel suo cappello, come fosse una foglia.
Se lo mette in testa
e riprende i ricordi
ogni passo un ritorno:
fossile affiorato, bolla delicata
a cercare respiri.

L'uomo dalla bocca cucita
s'immerge nella pozza invitante
chiedendosi ragione di quel pezzo
di fuoco a cui s'impicca la vita.
Senza, non cammina, non mangia
non riesce a dormire.
Come un bisogno di sostenere
i paesaggi, un'urgenza di
tracciare binari per treni svagati.
Si accende quel legno, a contatto
con gli altri, ma è fumo costante
che parla anche da solo.

E' entrato nel sangue? E' rimasto
impigliato negli scambi amorosi?

Si, la bocca cucita si è
riempita di braci, ormai spente
e le ceneri rimaste non servono
neanche come letame dei campi.

Erano bolle di un'erba nell'acqua
foglie nel cappello
sguardi lasciati a riva,
dall'agitarsi degli altri.

GIUSEPPE CELI
PINTOR

biografía

antonio graziano

Formia, Italia. 1975.

exposiciones individuales

2002

- I miei bianchi. Galleria "Spazio Arte". Napoli. Italia.

2003

- Autoritrarre l'arte. Galleria "Spazio Arte". Napoli. Italia.

2004

- Con-figurazioni. Galleria "Spazio Arte". Napoli. Italia.
- Personajes y monocromatismos. Istituto Cervantes. Napoli. Italia.

exposiciones colectivas (selección)

1998

- Incisione. Accademia di Belle Arti, Napoli. Italia.

1999

- Giubileo, San Giovanni in Laterano – Vaticano, Roma. Italia.

2001

- Arte Contemporanea – Lauro, Avellino. Italia.

- Inciso. Accademia di Belle Arti, Napoli. Italia.

2002

- Spazio Arte. Napoli. Italia.
- XIII Mostra Mercato d'Arte Contemporanea – Arte Padova, Padova. Italia.

2003

- Incisione, Celebrazione del 250° anniversario della fondazione dell' Accademia di Belle Arti di Napoli
Accademia di Belle Arti, Napoli. Italia.
- Expò Arte. Galleria Spazio Arte - Bari. Italia.
- XIV Mostra Mercato d'Arte Contemporanea – Arte Padova, Padova. Italia.

2004

- XV Mostra Mercato d'Arte Contemporanea – Arte Padova, Padova. Italia. Spazio Arte. Napoli. Italia.
- Inmostra 2004. ArtèNot - Centro storico, Quadrelle (AV). Italia.
- Spazio Arte. Napoli. Italia.

2005

- Concordes animo. Galleria "Il Diapason", Napoli. Italia.
- RIPARTE [Napoli]. Hotel Excelsior, Napoli. Italia.
- Tretrentaxtrenta. Galleria "Spazio Arte", Napoli. Italia.
- Invenit. Castel dell' Ovo, Napoli. Italia.

2006

- INCISIONI, "Galleria d'arte Sangiorgio", San Giorgio, Napoli. Italia
- Il Mistero dell'anima. Monsummano Terme. Italia.

2007

- La escuela de Chinchón. Exposicion colectiva, Sala Amárica. Vitoria-Gasteiz, España.
- La escuela de Chinchón. Exposicion colectiva 2007, Centro Cultural Villa de Móstoles, Madrid, España.
- Figurativa 2007, Museo Thyssen-Bornemissza, Madrid, España.
- II Concurso de Pintura y Escultura Figurativas 2007, Barcelona, España.

- Hispanidad, Muñoz Vera e la scuola di Chinchón. Galleria 44, Torino, Italia.

premios y becas

2000

- Ministerio de Asuntos Exteriores. Beca Universidad Complutense. Madrid, España.
- Premio de Escultura Umberto Mastroianni. Città di Castello, Italia.

2003

- Premio de Pintura Focus Albengoa. Sevilla, España.
- I Premio Internacional de pintura XVII Porticato Gaetano "Premio Sebastiano Conca".
www.porticatogaetano.it – Gaeta, Italia.

2006

- Beca post-grado Fundación Arauco. Chinchón , Madrid, España.
www.arauco.org
- XXX Certamen Nacional de pintura. Fiesta del Olivo. Mora , Toledo, España.
- Galeria Infantas. II Certamen Nacional de Pintura. Premio SAEXMA, España.

2007

- "Il Premio Nazionale delle Arti 2007", Figurativa 2007. Obra seleccionada. Fundación de las Artes y los Artistas, Barcelona, España.
- FLUIDITÁ CONCRETRA. TERZO PREMIO D'ARTE CONTEMPORANEA. PAN. Palazzo Cocozza Campanile. Pannarano. Italia.
- "VI Certamen Cultural Cooperativa Vinícola de CLM ". Obra seleccionada. Virgen de las Viñas. Tomelloso. España.

2008

- XI Certamen de Pintura Villa de Valdemoro. Unión Comarcal Sureste de CC.OO. Obra seleccionada. Valdemoro, España.

miradas críticas

Giorgio Turrini Deavi

Antonio Graziano: l'indice sapiente e la ricerca del vero, 2001.

La sua poesia si distingue per le innovazioni tecniche, la squisita delicatezza del sentimento, le sottili sfumature di tono e ritmo, la tenue liricità. L'arte? La realtà vista con sentimento, la bugia vista con immaginazione, sostiene il colossale e l'insignito Nobel per la letteratura (1956), Juan Ramon Jimenez. Leggendo come un richiamo la citazione di questo grande uomo o pensando alle poetiche capacità di questo risalente e giovane esteta: per questo non c'è amore né amicizia più fedele che la sua opera. Questo pensiero viene condiviso dalle sorprendenti capacità tecniche e psicologiche che vanno a superare la languida malinconia, le meste riflessioni sulla solitudine volte alla sofferenza come al dramma. "Le mie mani hanno toccato, i miei occhi hanno visto, le mie orecchie hanno sentito, le mie labbra hanno baciato il mondo spagnolo." Queste sono, lettore indiscreto, le ragioni di una mia scelta dice l'artista. Antonio Graziano dalle capacità e dalle doti inusuali, si esprime con il chiarore del cruccio e del gusto. Non si limita a rappresentare solo il bello ma anche l'esaminato. Analizza in questo modo le austere difficoltà che la vita gli propone, il dramma che segue inconsciamente le varie strade dell'esistenza e le conseguenti difficoltà. Opera nel costituire l'essenza rappresentativa del nostro pensiero e del nostro linguaggio, sebbene sappia di certo che l'uomo è un essere della vista e dello sguardo. Una faccia a Picasso dove solo la graffiti potrebbe sostituire il colore come mezzo, rileva i sensi e le adiacenti tragedie più consone. La versione estetica del fare, come la gelosia che va a uccidere il proprio corpo, tasta la

propria pelle come un rivale altro, come un nemico. L'immaginazione creativa costruisce i suoi ideali e ne rinforza le speranze, eliminandone i timori. Antonio Graziano può anche far sognare a occhi aperti, cioè astrarre dalla realtà, portando a una deformazione delle cose e dei fatti. L'attività stessa del sogno avviene nella forma della messa in scena, del figurale. È un ricercatore e un'investigatore dell'anima, raccoglie eventi e fatti, e fa sì che le forti emozioni lo anelino... Antonio Graziano è per metà spagnolo e per l'altra italiano. Ha frequentato l'Istituto d'Arte indirizzo Ceramica; in seguito l'Accademia di belle Arti di Napoli, scuola pittura. Ama suonare il pianoforte senza odiare gli altri strumenti.

Tiziana Tricarico

I bianchi di Graziano, 2003.

Atmosfere ovattate e silenziose. Volti di familiari, di amici, della compagna emergono dalla memoria e si stagliano nitidi. Facce prive di corpi, figure dalle forme fisiche appena accennate immerse in un'infinità di bianchi, che imprigionano la luce. Il giovane artista italo-spagnolo presenta una quindicina di lavori, dove forme evanescenti tendono ad emergere da piani di bianchi sovrapposti, stratificazioni di passato. Il volume delle figure, il taglio particolare della prospettiva e la monocromia con la quale l'artista disegna gli stadi successivi della memoria, tracciano il profilo psicologico del ricordo. Così "L'eredità" è un semplice cavalletto da pittore, molto più caro di mille oggetti preziosi, ereditato dal padre, mentre "Vincenzo e... Franco" ricorda due amici allievi cuochi che vivono in paesi diversi e lontani. In mostra anche alcuni paesaggi come quelli

spenti ed irreali, una sorta di "nature vuote", ritratti in "A4 Mestre" dove gli altri colori non scompaiono ma continuano ad "esistere" sotto bianchi ora freddi, ora caldi, ora neutri.

Giuseppe Macchia

Con-figurazione, 2004.

Graziano Antonio, costruisce la sua identità figurativa tra le radici geografiche e gli affetti familiari. Emancipato da tempo dal suo maestro d'elezione (Raffaele Canoro), ha elaborato una pittura capace di confrontarsi senza sfigurare col passato e di essere al tempo stesso valida e "moderna". Ritratti di familiari, di amici, volti di "paesani", volti caratteristici, autoritratti, sottoposti a inquadature e tagli inconsueti evocano ricordi, ti portano lontano; fanno nascere emozioni e soprattutto ti fanno "pensare". La bellezza di figure, che quasi si frantumano nella luce, è accompagnata da una sapienza tecnica non indifferente per un artista che viene considerato una giovane promessa, secondo le cattive abitudini della società e dei "critici" dell'arte. I suoi blù ricordano l'opera di un alchimista intento a fermare con le sue formule magiche il colore (olio o vernice che sia), e le sue emozioni su un "pezzo" di tela. Osservando le sue opere, cariche di suggestione, si capisce attraverso i particolari l'entusiasmo che l'artista tradisce di fronte a gli eventi della vita, di fronte alle piccole cose del quotidiano, capace ancora di emozionarlo in un mondo sempre più incerto e difficile. Le mie parole potrebbero sembrare quelle di un adulatore, ma non è così perché chi fa questo mestiere come il nostro sa riconoscere i limiti e gli errori, e sa che si può sempre migliorare: Francisco Goya a novant'anni suonati sotto un suo disegno ha scritto "Aun aprendo".

Fioravante Meo

Le Solarità di Graziano, 2004.

...il soggetto preferito dall'artista è la figura che tratta mediante un impasto dei grigi, ben dosato, per i quali risalta una solare luminosità evidenziante tratti anatomici a seconda dei soggetti che compone con mano sicura e competente. Un dosaggio che gli deriva dall'istintiva consuetudine professionale, dalla creatività e da una

straordinaria sensibilità e fervidissima fantasia, assimilati nei luminosi ambienti in cui vive: la solarità mediterranea e l'assidua frequentazione in terra spagnola da cui proviene la mamma Pilar. Insomma un "figurativo" concreto come invenzione fantastica e come se vedesse la realtà delle cose con gli occhi sgranati di fanciullo...

Arturo Lorenzo

Di professione, pittore, 2004.

Al di là delle giuste ed appropriate parole professionali del critico d'arte sull'opera di un pittore degno di nota ed enigmatico nella sua apparente quotidianità, quale è Antonio Graziano, solo resta in realtà, quello che esiste prima della critica, ossia, l'opera. Solitaria, con un allestimento più o meno riuscito, più o meno illuminata, con molti o pochi spettatori che la contemplano, alla fine delle lunghe giornate, il gallerista è teso per non aver venduto e l'artista, è inquieto per il giudizio che i visitatori danno alla sua opera e che non coincide con quello che a lui è tanto evidente. Ma solitaria. Ed è in questi momenti che i pittori e le loro opere diventano grandi o si perdono nei meandri dei grandi depositi occulti della storia dell'arte che non vedremo mai. In questo modo, l'artista si pone la domanda sul reale significato della sua stessa opera: "i piedi nel bidet, anche se sono i miei, appartengono allo spazio di ciò che si vede e non di ciò che si vive, anche se il vedere una è una forma non deprezzabile di vivere. Assisto allo spettacolo dove si visualizzano, in lontananza, dei componenti bluastri, in un bidet curvo, antico, anch'esso blu. Scopro solo oggi che li ho dipinti, ma non sono miei, ovvero, non sono i miei. È un quadro che rappresenta dei piedi così come ci sono altri che rappresentano Dio, incoronazioni o morti irripetibili. I miei piedi disegnati sono la parte che preferisco, ma non la parte migliore di me. È la parte che più mi piace del mondo, del mondo disegnato, perché i piedi disegnati mi hanno insegnato a vedere una parte dimenticata, ed in generale, nascosta in me. Alla quale appartengo". Nel suo discorso interiore il pittore dimentica quello che deve dare al pubblico, ed è meglio così, perché in questo modo le sue riflessioni personali non diventano dottrina sociale, come accadeva in tempi assai poco remoti. Per questa ragione dipinge in modo tale da farci apparire i

quadri sfocati e senza significato. Ma grazie a questa tecnica, lo spettatore prova emozioni grandi, grandissime, lo spettatore, senza sapere il perché, dice: "Sai una cosa? Questo quadro di Antonio Graziano mi piace molto", nonostante siano rappresentati persone comuni quali "Monica", che assapora un caffè sotto la vigilanza digitale di un telefonino, oppure a "Macario e Perico" che ci osservano impassibili da un luogo che emana una luce che è nello stesso tempo occulta ed illuminante. Una luce monocorde e silenziosa che Antonio utilizza per rappresentare l'esterno, e paradossalmente, l'interno. Visti con l'occhio dello spettatore, la visione è diversa da quella del creatore, perché i quadri di Antonio Graziano non ci lasciano indifferenti. Come l'aperitivo tra "Giovanni e Macario" dove l'azione si addensa e diventa un aneddoto in una introspezione nella quale con l'apparente realismo si diluisce grazie alle pennellate precise e decisive di oggetti e soggetti riconoscibili, anche se non necessariamente amichevoli. Il mistero dell'arte, per il quale Antonio Graziano, nonostante la giovane età, sembra muoversi con scioltezza, è una inspiegabile comunione dello spettatore con l'opera solitaria esposta in una galleria appena frequentata.

Tiziana Tricarico

Le figure di Palumbo Della Morte e Graziano, 2005.

Forte realismo, ma anche piena libertà di esecuzione. Richiami mitologici e freschezza creativa. S'intitola "In forma di figure" la mostra allestita a Spazio Arte, la galleria di Annamaria Barbato in via Costantinopoli 53. La collettiva, curata da Loredana Troise, propone le opere di Michelangelo della Morte, Antonio Graziano e Carlo Alberto Palumbo: tre artisti fondamentalmente diversi, tutti molto giovani, che sono o sono stati allievi di Raffaele Canoro all' Accademia di Belle Arti Napoli. Dire, senza trasgredire, attrazione verso il figurativismo. Ed una voglia intensa di libertà, di ritorno ad una pittura fatta in laboratorio, di colori studiati: dove nulla viene lasciato al caso(...) Non c'è nulla di scontato, o di chiaramente decifrabile, nelle opere di Antonio Graziano che utilizza visi di neonati, sospesi in una dimensione atemporale, come contenitori delle sue esperienze di vita. Per l'artista nel vuoto di un bambino, nelle sue pa-

role, nei suoi occhi spalancati e anche un tantino inquietanti nella loro innocenza quelli di questi neonati senza sesso è racchiusa tutta la purezza della realtà. Una nebbia azzurra volge questi piccole facce e le sospinge oltre la tela, ad incontrare lo sguardo dello spettatore.

Loredana Troise

Selezione 2000 /2005.

Nell'opera di Antonio Graziano cade la possibilità di una lettura condotta entro le regole rassicuranti dell'esperienze comune e risulta notevolmente accresciuto il loro grado di ambiguità. Si scoprono livelli diversi di rappresentazione, con un processo simile a quello dell'operache è indirizzo non tanto di virtuosismi illusionistici, quanto di una riflessione critica sulla struttura interna dell'opera e sul problema del rapporto di questa con la realtà. I personaggi si approno, distendono, avvolti da una luminosità alta e diffusa: innalzano, a volte galleggiano leggeri, perdendosi a tratti in una sottile nebbia azzurra. Ci accorgiamo che essa supera spesso il confine di quei corpi verso uno spazio esterno, privo di parametro di giudizio ma niente affatto vuoto.

David Martín López

Viejo pintor realista, 2007.

Antonio Graziano aporta en esta obra unitaria -y a la par "tripartita"- una nueva reflexión teórico estética sobre el género del retrato en el arte contemporáneo. Se trata de Viejo Pintor: un rostro definitivo, concluso, cerrado... pero al mismo tiempo se convierte en el momento pregnante de una historia, en el fragmento lessingiano de la expresión humana. No obstante, no podemos saber con certeza lo que le ocurre al retratado. El receptor no tiene más remedio -cuestión afortunada en esta etapa del arte contemporáneo-, que adentrarse en la obra y mirarla; por lo que de inmediato, y en la propia introspección, que lleva implícita, se intriga a priori con el personaje... El viejo pintor, eternizado por edad y título propuesto, es totalmente atemporal. Parece que el retrato se convierte así en detalle de una escena, el "detalle" extraído de un interrogatorio -tal vez en una olvidada comisaría de cualquier lugar en los años 50-,

donde la luz directa de un supuesto flexo oxidado, incide directamente en su rostro enfatizando la expresión del mismo. Puede ser cualquier expresión, “un gesto diferente”, quizás una alegría, un regaño, una inquietud, “un estornudo” -por qué no-, y un espacio, posiblemente, menos violento que la imaginada pared lúgubre de las dependencias policiales. También, Graziano impregna al anciano de una “aptitud atemporalizada” incluso en la vestimenta, lo mismo puede alejar o hacerlo cercano al siglo XXI. Este lógico final abierto -que se agradece en el arte contemporáneo figurativo-, viene, en esta ocasión, de la mano de los contrastes entre azules y los colores de la piel curtida por la edad. Graziano dejando ya ciertos resabios “hopperianos” en sus inolvidables personajes azulados y grisáceos, experimentando la vivacidad de los ocres y amarillos. Ha dotado al personaje de vida, de una luz formal a su propia pregnancia. Esa captación expresiva y neorrealista del Ser Humano es una captación incluso lumínica. El tratamiento de la luz en el rostro, apreciable en Velázquez o Goya, y en cierta pintura del primer barroco francés, está ahora en Viejo pintor reinterpretada hábilmente con la formulación de la contemporaneidad. Eso es justamente lo que Antonio Graziano plasma en sus obras plásticas: la expresión a través de la figuración. El recurso extraordinario de la combinación políptica -de tradición flamenca desde la Edad Media- de tres paneles para la composición del rostro, con texturas de corcho en distintos grosores subraya si cabe aún más la sinceridad pictórica del conjunto. La innovación técnica de los recursos plásticos es otra de sus inquietudes, cuestión que de una u otra manera puede verse reflejada en toda su producción. Este hecho no resulta ajeno a nuestra percepción, que unifica los tres paneles, “asimetrías faciales” y nivela sus grosores en una recepción distinta a la preexistente, configurando un retrato imaginario y soberbio.

Emanuela Volpe

Viejo pintor realista, 2007.

L'opera che presento è Viejo pintor (Vecchio pittore) 2007. Olio su pannelli di sughero. Formato da tre pezzi, dimensione 120 x 84 cm. Questo dipinto rappresenta un volto solcato con forti contrasti di luce e di colore, sa-

turo e intenso. La vita ha lasciato i suoi segni, ma palpitante densa dietro gli occhi chiusi. Il pittore ha gli occhi serrati, guarda all'interno, immagini che forse diventeranno pittura, la superficie è mazzettata da una texture che muove le tinte e rende più scabra l'immagine, a rinforzare l'idea del tempo e delle tracce che lascia. La materia pittorica cammina sui lati dei pannelli, forse per suggerire una visione che continua. I pittori dipingono per gli altri pittori, come un testimone che passa di mano in mano a costruire un'opera unica: l'arte di un periodo, figurazione e materia reale, un nuovo processo, che usa saperi antichi, sempre da scoprire.

Giuseppe Celi

Viejo pintor realista, 2007.

Tutto inizia da un ossimoro. E' questa la prima verità che salta agli occhi di chi si accinge ad analizzare "Viejo pintor", il mitico nonno di Antonio Graziano che, trasfigurato dalla sapiente maestria tecnica dell'autore, mostra tutta l'efficace atmosfera che regna nel ritratto dedicato al vecchio nonno, anch'egli pittore. Un volto minuziosamente curato dal giovane artista vicino alla scuola spagnola del realista Antonio Lopez Garcia. Una tecnica che parte da lontano, da Velázquez, da Rubens, da Zurbarán fino ad aggiornarsi con la nuova oggettività spagnola. Il ritratto del vecchio pittore cieco; tuttavia è cosa risaputa che, chi sia privo dell'uso di un senso, ne sviluppi a dismisura un altro. E così "Viejo pintor", che potremmo definire l'alter ego dell'autore del quadro, favorisce la meditazione su quell'unico grande enigma: il volto, proiezione dell'artista stesso, che lo carica di significati assoluti. Se il volto è quindi il luogo dove si ricrea questa estensione sensoriale e spirituale, è all'ombra che l'artista attribuisce il ruolo "costruttivo": ombra che traccia le gestualità espressive degli occhi bloccati, che ispira l'anima nel suo strano sovrapporsi con fulminei contraccolpi di luce. Ombra come esempio dimostrativo dell'identità, della coscienza, individuale e collettiva. Dell'esistenza. Quest'opera rappresenta a sua volta una delle tante maschere del pittore stesso, si affida agli occhi della memoria, che non hanno bisogno della luce per vedere, perché sono luce essi stessi, e scrutano con spaventosa nitidezza fra le pieghe dell'animo, laddove si nascon-

dono le emozioni più recondite e ricordi coperti di polvere. La determinazione di Graziano di recuperare e rendere immortale un volto privo di sguardo, scaturisce dal diffuso disprezzo che oggi caratterizza negativamente la nostra società e dal rifiuto delle nostre radici, della nostra storia e della nostra arte. La diffidenza di Graziano è radicale: il dolore degli uomini non è il prodotto di un dato momento storico, né proprio di una determinata classe sociale; è il male a dominare il mondo e la natura umana è sottomessa dagli istinti negativi. Eppure, il suo realismo non è impersonale, la sua visione non è cinica, perché Graziano partecipa con tocante pietà ai fallimenti dei suoi personaggi. Ecco il perché di questo desiderio di recuperare caparbiamente il valore profondo del rapporto umano, di quella comunicazione che, sin dall'origine, passa dagli sguardi negati, dalle espressioni, anche dai silenzi.

Esterina Pacelli

Fluidità concreta, 2007.

Fluidità concreta è la contrapposizione tra la disinvolta del linguaggio pittorico degli artisti e la tangibilità dell'immagine che si concretizza nei volti: sono sembianze di esseri viventi e rappresentano gli uomini indistintamente. Perché? Perché non è il potere materiale che rende gli uomini migliori, ma è la consapevolezza di essere uguali agli altri e di conoscere a fondo le paure, le angosce, l'insicurezza, che sono sempre presenti da cui non si può fuggire. L'unica forza che egualgia questi giovani artisti è il coraggio di concepire il mondo interiore attraverso l'invocazione del proprio ego. La sfrontatezza dell'idioma è equiparata al disagio del quotidiano: la società imperniata sulla frivolezza, sull'inganno e sull'arroganza causa la deformità del vivere semplice. Per vivere bisogna avere coraggio. Sia la semente intatta sia quella che sta incrinando il guscio hanno le stesse proprietà. Eppure, solo quella che sta spaccando l'involucro è in grado di lanciarsi nell'avventura della vita. (Kahlil Gibran) Solo il coraggio di lavorare con amore aiuta il cammino della rivelazione. Gli artisti: Sara Cancellieri, Roberta Coni, Stefano Donatiello, Marco Fabozzi, Ettore Frani, Antonio Graziano, Stefania Mileto, Eliana Petrizzi, Mario Salina; sono la semente che rompono il guscio donandosi al

mondo nella loro completezza. Non hanno paura di essere isolati. Sono ostinati a fare in modo che la loro ragione di vivere si manifesti attraverso uno spirito eccelso, che non può essere altro che il loro linguaggio artistico. Come il germoglio che cresce giorno dopo giorno affondando le avversità della vita, così loro resistono alle pressioni che esercita la società, riuscendo a mettere sempre se stessi in quello che fanno. Il coraggio di concepire attraverso l'anima, il cui principio immateriale si impadronisce di loro, genera energia che si sprigiona con ardore, con veemenza e si concretizza per mezzo dei colori, delle pennellate, delle trasparenze e conferiscono ai volti la naturalezza del vissuto. La pittura assume le connotazioni essenziali della fluidità della psiche ma contestualmente risulta materialmente vera, tangibile e si vede, si sente, si percepisce. Solo chi conserverà l'ingenuità di un bambino potrà scorgere il piacere, il godimento, la beatitudine, la delusione, la disillusionazione e la costernazione di questi giovani artisti. Quel che si è, è frutto di un cammino interiore intrapreso senza un perché, senza capire l'inizio, senza chiedersi la fine, se mai ci sarà, senza conoscere il perché si è stati prescelti. Assenze e presenze dell'essere, sembianze viventi ma estranei al mondo, sguardi spenti, visione vuota di una società lontana. Sara Cancellieri ingigantisce ed esaspera la realtà per denunciare l'inseguimento spasmodico contro il tempo: il mutismo è il potere della ribellione. Intensità dell'anima. Roberta Coni esordisce con volti sensuali, la sua pittura è ricca di trasparenze, di purezza, conosce l'immaginario femminile, lo ama e lo trasforma con sensibilità, con convinzione, consapevole di possedere ciò che il mondo rifiuta: la libertà dell'assoluto, dell'anima e del corpo. La forza di scindere la carne dallo spirito è praticamente impossibile, poiché l'uomo è fatto di materia e di acqua e non può esistere l'uno senza l'altro. Spiriti dell'anima si materializzano in sembianze diverse. Stefano Donatiello esorcizza la natura umana sottomessa agli istinti: sono personaggi fiabeschi che con partecipazione continuano l'allegoria della vita, incuranti delle "presenze" umane. L'uomo è indicato da particolari, si intuisce che esiste ma è annullato dalle figure ironiche. Provocazione e sfida. Marco Fabozzi è consapevole di essere vero, vivo, non ha paura di trasgredire ed è pronto ad af-

frontare qualsiasi avventura. Si lascia andare in rapide pennellate e graffi, il suo linguaggio è immediato, i volti sono languidi ma lo sguardo è penetrante. Esprime l'attesa del quotidiano. Tenebre dell'anima, coscienza dell'infinito. La visione dei suoi quadri causa malessere. Le diverse trasfigurazioni dei volti simboleggiano la trasformazione dell'essere umano verso l'ignoto. Ettore Frani affronta con grande maestria l'incognita della vita. Non ha paura di mostrare i veri sentimenti, cosciente di generare ansia, spinge l'uomo verso una visione nuova, dove il coraggio di guardare manca, poiché ciò che non si conosce fa paura. Introspezione è il difficile percorso che non si vuole mai iniziare, poiché è sinonimo di dolore, di paura, di cambiamenti. Antonio Graziano nei suoi ritratti rievoca atmosfere vissute, sensazioni racchiuse in un piacere soave, gli occhi si chiudono, la luce scorre calda sui volti e il viaggio inizia: nulla può più fermare il fluire della vita. Sequenze di volti anonimi, inespressivi, standard, colori violenti e netti. Stefania Miletto notifica il mondo contemporaneo segnato dal dominio dell'apparenza; fondamentale per essere riconosciuti e accettati dalla massa. La sua forza è il colore. I netti contrasti definiscono facce stampate sulla tela che si impongono con grande ordine, autorevolezza e danno forma a delle fotografie istantanee. Caldo e freddo, plasticità dei volti e architettura asettica, bellezza interiore e bellezza esteriore. Eliana Petrizzi si interpone come mediatrice tra il bene e il male: ma è difficile, i segni restano e sono squarci che tagliano l'anima. Solo il silenzio invade l'essere, lo spazio e si impone come un ordine cardine della mutazione dell'esistenza. Il tempo è un segno tangibile che si staglia contro la tela. Lo sguardo è immerso nei ricordi: la coscienza di ciò che si è stati e di ciò che si è. Mario Salina rievoca il passato con pennellate inattese, rapide, la cui morbidezza è il congiungimento al calore del momento vissuto, trasferendo ai volti i solchi dell'esistenza.



mirada al pasado

obras seleccionadas

1995



Occhi
Bolígrafo

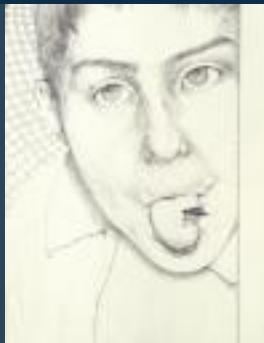
1996



Pablo
Bolígrafo · 29,7 x 21 cms

Picasso
Puntasecca
Colección privada

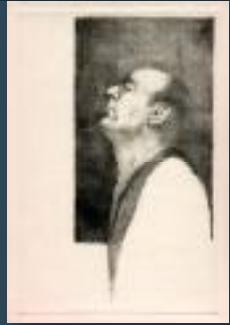
1997



Ritratto
Bolígrafo · 33 x 33 cms

Gelosia
Óleo sobre lienzo · 100 x 80 cms

1998



Meditare
Puntasecca



Curioso piacere
Óleo sobre lienzo · 100 x 90 cms



Curioso piacere
Marmo

1999



II · El amor o pasión
de Don Quijote
Zinc · Aguafuerte · 135 x 185 mm



VI · Segunda salida
Zinc · Aguafuerte · 247 x 107 mm



XIX · Don Quijote encantado
sobre el carro
Zinc · Aguafuerte · 135 x 185 mm

2000



Alessandro

Óleo sobre lienzo · 40 x 50 cms
Colección privada

2001



Picasso
Yesso y madera

Miguel y Isabel
Óleo sobre lienzo · 50 x 70 cms

2002



Alfredo

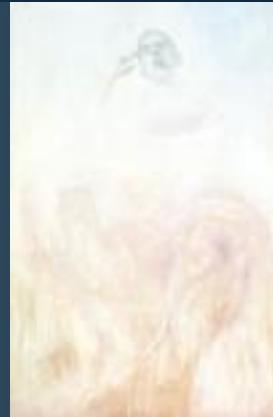
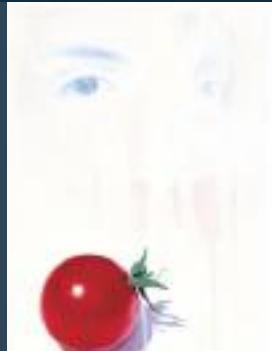
Bolígrafo

Colección privada

Calle San Isidro nº 5

Óleo sobre lienzo · 50 x 40 cms

2003



Autoritrarre l'Arte

Óleo sobre lienzo

30 x 40 cms

Colección privada

Alessandro

Óleo sobre lienzo · 100 x 150 cms

Colección privada

I miei bianchi

Óleo sobre lienzo · 135 x 185 cms

Colección privada

2004



Monica

Óleo sobre madera · 40 x 30 cms
Colección privada



Arte

Óleo sobre lienzo
62,5 x 46,5 cms



Giovanni

Óleo sobre lienzo · 120 x 100 cms
Colección privada

2005



Anonimo

Óleo sobre madera · 44 x 44 cms



Anonima

Óleo sobre madera · 24,5 x 27,5 cms



Anonimo

Óleo sobre madera · 74 x 60 cms

2006



Madre e figlia

Óleo sobre lienzo encolado a tabla
67 x 55 cms



Arte II

Óleo sobre lienzo encolado a tabla
52 x 54 cms



Cris

Óleo sobre lienzo encolado a tabla
122 x 100 cms

antonio graziano

info · antoniograziano75@yahoo.it

télefono · +[34] 658 419 590

web gallery · <http://www.artmajeur.com/grazianoantonio/>

<http://www.giacomobonciolini.com/antoniograziano.htm>

<http://www.webalice.it/lisioadsl/>

<http://web.tiscali.it/arteforma/>



Textos

Ojos cerrados... mirada infinita... · David Martín López
Ad occhi chiusi · Raffaella Rossi
Sin papeles · Giuseppe Celi

Fotografía

Antonio Graziano

Diseño y Maquetación

Antonio Graziano

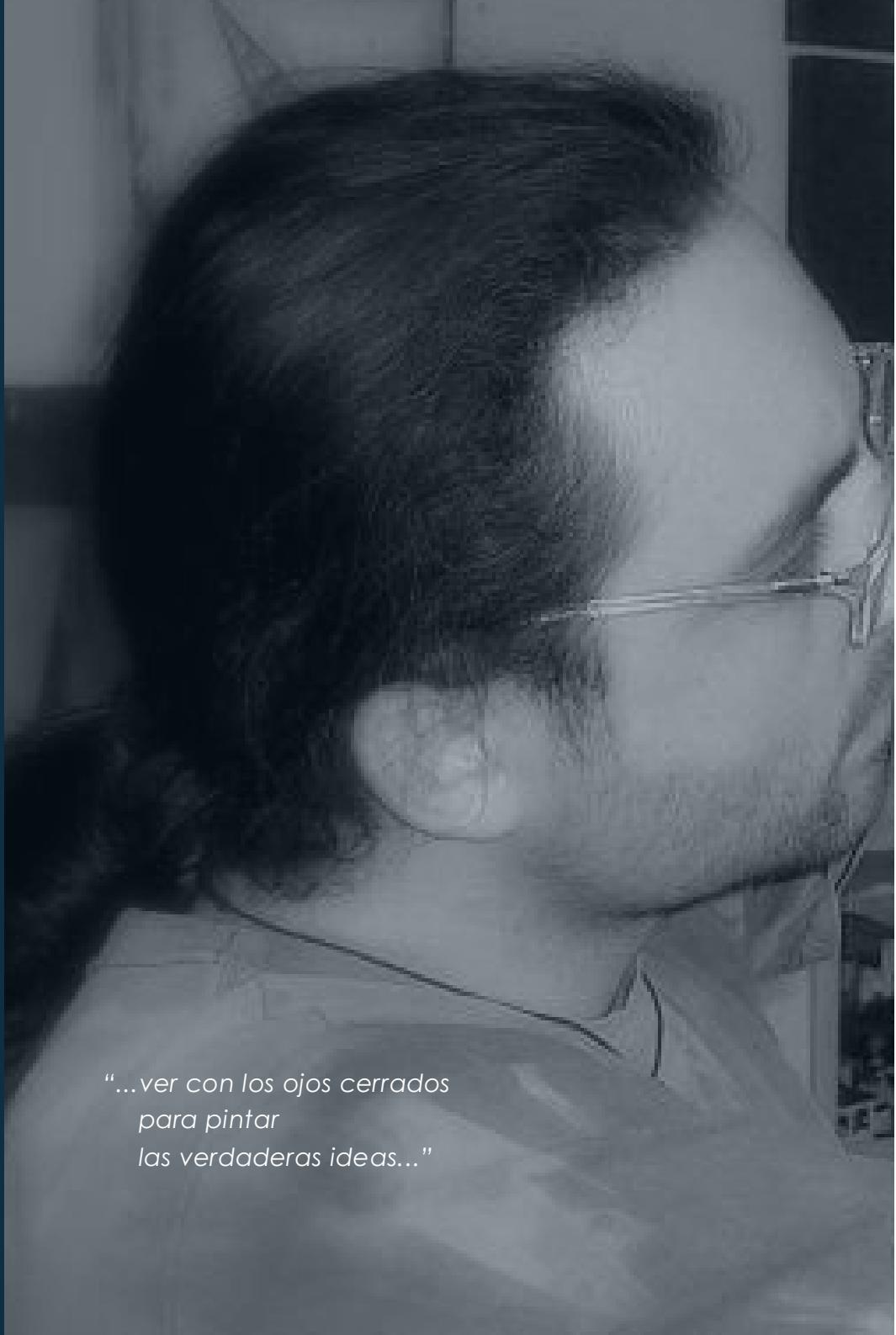
Asesoría

Yolanda Castro



antonio graziano

*“...ver con los ojos cerrados
para pintar
las verdaderas ideas...”*



A black and white photograph showing a close-up of a person's hand holding a pen or pencil over a dark, textured surface, likely a chalkboard. The hand is positioned as if writing, with the pen tip pointing towards the bottom right corner of the frame. The background is slightly blurred, showing what appears to be a classroom or office environment with other people and objects visible.

Afflof

